



International Federation of
Library Associations and Institutions

Directrices de la IFLA para la Biblioteca Escolar

Escrito por el Comité Permanente de la Sección Bibliotecas Escolares de IFLA

Editado por: Barbara Schultz-Jones y Dianne Oberg, con los aportes de
la Plana Ejecutiva de la Asociación Internacional de Bibliotecarios Escolares

2a edición revisada

Junio 2015

Aprobado por el Comité Profesional de IFLA

Spanish Translation / Traducción al español

Traducido por Gladys Lizana (Perú) y Pía Allende (España), Nancy Vanegas (Colombia), Analía Morcia (Argentina), Raúl Cremades (España), Walquiria Salinas (Argentina)



International Federation of Library Associations and Institutions, 2015.

La traducción al español puede presentar algunas diferencias con respecto a la versión original en inglés, sin embargo, puede servir como referencia o para fines informativos.
Traducción de Gladys Lizana (Perú) y Pía Allende (España), Nancy Vanegas (Colombia), Analía Morcia (Argentina), Raúl Cremades (España), Walquiria Salinas (Argentina).

© 2015 por International Federation of Library Associations and Institutions. Este trabajo es autorizado bajo la licencia de Creative Commons Attribution 3.0 (Unported). Para ver una copia de esta licencia, visitar: creativecommons.org/licenses/by/3.0

IFLA
P.O. Box 95312
2509 CH Den Haag
Países Bajos

www.ifla.org

Tabla de Contenido

Prefacio	6
Resumen Ejecutivo.....	7
Recomendaciones.....	10
Introducción	13
Capítulo 1 Misión y Propósitos de una Biblioteca Escolar.....	17
1.1 Introducción.....	17
1.2 Contexto	17
1.3 Definición de una biblioteca escolar.....	17
1.4 Rol de una biblioteca escolar dentro de una escuela	19
1.5 Condiciones para un programa de biblioteca escolar eficaz.....	19
1.6 Visión de la biblioteca escolar.....	20
1.7 Misión de la biblioteca escolar.....	20
1.8 Servicios en la biblioteca escolar	20
1.9 Evaluación de los servicios y programas de la biblioteca escolar	21
Recursos Útiles	21
Capítulo 2 Marco de Referencia Legal y Financiero para una Biblioteca Escolar.....	23
2.1 Introducción.....	23
2.2 Bases y cuestiones jurídicas	23
2.3 Bases y cuestiones éticas.....	23
2.4 Apoyo en Infraestructura para el Desarrollo de Bibliotecas Escolares	24
2.5 Políticas	24
2.6 Planeamiento	25
2.7 Fondos	26
Recursos Útiles	26
Capítulo 3 Recursos Humanos para una Biblioteca Escolar.....	28
3.1 Introducción.....	28
3.2 Rol y condiciones del personal	28
3.3 Definición de un bibliotecario escolar.....	28
3.4 Competencias necesarias para proveer programas de bibliotecas escolares	29
3.5 Rol de un bibliotecario escolar profesional	30
3.5.1 Instrucción.....	30
3.5.2 Gestión	31

3.5.3	Liderazgo y colaboración.....	31
3.5.4	Compromiso con la comunidad	32
3.5.5	Promoción de los programas y servicios de la biblioteca	32
3.6	Rol y competencias del personal paraprofesional de la biblioteca escolar	33
3.7	Rol y competencias del personal voluntario de la biblioteca escolar	33
3.8	Normas éticas.....	34
	Recursos Útiles	34
Capítulo 4 Recursos Físicos y Digitales de una Biblioteca Escolar		36
4.1	Introducción.....	36
4.2	Instalaciones	36
4.2.1	Ubicación y espacio	36
4.2.2	Organización del espacio	37
4.2.3	Acceso físico y digital	37
4.3	Desarrollo y gestión de la colección	37
4.3.1	Políticas y procedimientos de gestión de la colección.....	38
4.3.2	Temas relacionados a los recursos digitales	39
4.3.3	Normas para las colecciones	39
4.3.4	Recursos compartidos	40
	Recursos Útiles	41
Capítulo 5 Programas y Actividades de una Biblioteca Escolar.....		42
5.1	Introducción.....	42
5.2	Programas y actividades.....	42
5.3	Alfabetización y promoción de la lectura.....	43
5.4	Alfabetización mediática e informacional.....	45
5.5	Modelos de aprendizaje basado en la investigación	46
5.6	Integración tecnológica.....	49
5.7	Desarrollo profesional para el profesorado	49
5.8	Función educativa del bibliotecario escolar.....	49
	Recursos Útiles	50
Capítulo 6 Evaluación y Relaciones Públicas en la Biblioteca Escolar.....		51
6.1	Introducción.....	51
6.2	Evaluación y práctica basada en la evidencia en la biblioteca escolar.....	52
6.3	Enfoques para la evaluación de la biblioteca escolar.....	52
6.3.1	Calidad del Programa	52
6.3.2	Percepción de los Usuarios.....	53

6.3.3	Contenido del Programa.....	53
6.3.4	Impacto del Programa.....	53
6.3.5	Práctica basada en Evidencias.....	54
6.4	Impactos de la evaluación en la biblioteca escolar.....	55
6.5	Relaciones públicas en la biblioteca escolar.....	55
6.5.1	Promoción y Marketing	55
6.5.2	Defensa.....	56
	Recursos Útiles	57
GLOSARIO		59
BIBLIOGRAFÍA		63
Apéndice A: Manifiesto IFLA/UNESCO sobre la Biblioteca Escolar		67
Apéndice B: Plan de Presupuesto de la Biblioteca Escolar.....		70
Apéndice C: Modelos de Enseñanza para el Aprendizaje basado en la Investigación		71
Apéndice D: Lista de Verificación de Evaluación de la Biblioteca Escolar de muestra..		72
Apéndice E: Lista de Verificación de Evaluación de la Biblioteca Escolar para Directores de Escuelas		74

Prefacio

Estas directrices constituyen la segunda edición de las Directrices de la IFLA/UNESCO para la Biblioteca Escolar (IFLA Informes Profesionales 77). La primera edición fue desarrollada en el año 2002 por la Sección de Bibliotecas Escolares, entonces llamada Sección de Centros de Recursos y Bibliotecas Escolares. Estas directrices han sido desarrolladas para apoyar a los profesionales de las bibliotecas escolares y a los tomadores de decisiones del ámbito educativo en sus esfuerzos por asegurar que todos los estudiantes y profesores tengan acceso a programas y servicios eficientes de biblioteca escolar, brindados por personal de biblioteca escolar calificado.

La revisión del borrador de estas directrices involucró discusiones, debates y consultas con muchas personas de muchos países en talleres realizados durante las conferencias y reuniones de medio año de IFLA, también a través de la escritura y la revisión continuas en persona y en línea. Los editores están profundamente agradecidos por las contribuciones de los miembros del Comité Permanente de la Sección de Bibliotecas Escolares de IFLA y la Junta Directiva de la Asociación Internacional de Bibliotecarios Escolares (IASL), así como a los otros miembros de la comunidad internacional de bibliotecas escolares quienes compartieron su experiencia y su pasión por el proyecto. Nosotros agradecemos la revisión y comentarios, debidamente incorporados en estas directrices, del Grupo de Interés Especial sobre Asuntos Indígenas de IFLA.

Nuestros agradecimientos a los miembros y funcionarios del Comité Permanente de Bibliotecas Escolares de IFLA: Nancy Achebe (Nigeria), Tricia Adams (Reino Unido, Coordinadora de Información/Editora web), Lisa Åström (Suecia), Lesley Farmer (Estados Unidos, Editora del Blog/Boletín Informativo), Karen Gavigan (Estados Unidos), Rei Iwasaki (Japón), Mireille Lamouroux (Francia), Randi Lundvall (Noruega), Danielle Martinod (Francia), Luisa Marquardt (Italia), Dianne Oberg (Canadá, Secretaria), Barbara Schultz-Jones (Estados Unidos, Presidenta), y Annike Selmer (Noruega). A los Miembros Correspondientes: Lourense Das (Países Bajos), Patience Kersha (Nigeria), B. N. Singh (India), Diljit Singh (Malasia). Funcionarios y directores de la Asociación Internacional de Bibliotecarios Escolares (IASL): Lourdes T. David (Filipinas), Busi Diamini (Sudáfrica), Nancy Everhart (Estados Unidos), Elizabeth Greef (Australia, Vice-Presidenta), Madhu Bhargava (India), Kay Hones (Estados Unidos, Vice-Presidenta), Geraldine Howell (Nueva Zelanda), Katy Manck (Estados Unidos, Tesorera), Luisa Marquardt (Italia), Dianne Oberg (Canadá), Diljit Singh (Malasia, Presidenta), Ingrid Skirrow (Austria), Paulette Stewart (Jamaica), and Ayse Yuksel-Durukan (Turquía). Y a otros colegas quienes también hicieron significativas contribuciones en las diversas etapas de la escritura y proceso de revisión, Ingrid Bon (Países Bajos), Foo Soo Chin (Singapur), Veronika Kámán (Hungría), Susan Tapulado (Filipinas), Ross Todd (Estados Unidos), y Gloria Trinidad (Filipinas).

Barbara Schultz-Jones, Presidenta
Dianne Oberg, Secretaria
IFLA Sección de Bibliotecas Escolares

Junio 2015

Resumen Ejecutivo

Manifiesto de la Biblioteca Escolar. Las bibliotecas escolares alrededor del mundo comparten un propósito común, expresado en el Manifiesto para la Biblioteca Escolar IFLA/UNESCO 1999: *La biblioteca escolar en la enseñanza y aprendizaje para todos*. El personal de la biblioteca escolar defiende los valores de la *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño* (1959), la *Convención sobre los Derechos del Niño* (1989), la *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas* (2007), y los valores fundamentales de IFLA. Las bibliotecas escolares son vistas en el *Manifiesto* como una fuerza para la mejora y perfeccionamiento de la enseñanza y aprendizaje en toda la comunidad educativa, tanto para los educadores como para los estudiantes.

Directrices para la Biblioteca Escolar. Todas las directrices representan un compromiso entre lo que aspiramos alcanzar y lo que razonablemente podemos alcanzar. Los que contribuyeron para la elaboración de este documento se inspiraron en la misión y valores encarnados en las bibliotecas escolares, y reconocieron que el personal de la biblioteca escolar y los que toman decisiones en el ámbito educativo, inclusive en países con bibliotecas escolares bien implementadas y con los recursos necesarios, deben luchar para ser relevantes para las necesidades de aprendizaje de toda la comunidad educativa y responder seriamente al entorno cambiante de la información dentro del cual trabajan.

El objetivo de las bibliotecas escolares. El objetivo de todas las bibliotecas escolares es desarrollar la alfabetización informacional para los estudiantes quienes son participantes responsables y éticos en la sociedad. Los estudiantes alfabetizados en información son aprendices autodirigidos competentes que son conscientes de sus necesidades de información y participan activamente en el mundo de las ideas. Ellos proyectan confianza en sus habilidades para resolver problemas y saben cómo localizar información relevante y confiable. Son capaces de manejar herramientas tecnológicas para acceder a la información y comunicar lo que han aprendido. Son capaces de operar cómodamente en situaciones donde hay múltiples respuestas o no las hay. Ellos mantienen altos estándares para su trabajo y crean productos de calidad. Los estudiantes alfabetizados en información son flexibles, capaces de adaptarse al cambio, y capaces de funcionar tanto individualmente como en grupos.

Marco de referencia para las bibliotecas escolares. Las bibliotecas escolares existen dentro de un marco de referencia de la autoridad local, regional y nacional para proveer igualdad de oportunidades para el aprendizaje y para desarrollar las habilidades necesarias para participar en la sociedad del conocimiento. Con el fin de mantener y responder continuamente a un entorno educativo y cultural cambiante, las bibliotecas escolares necesitan ser apoyadas por la legislación y un financiamiento sostenido.

Las bibliotecas escolares se encuentran también dentro de un marco ético que considera los derechos y responsabilidades de los estudiantes y los otros miembros de la comunidad de aprendizaje. Todos los que trabajan en bibliotecas escolares, incluyendo a los voluntarios, tienen la responsabilidad de observar altos estándares éticos en su relación con todos y cada uno de los miembros de la comunidad educativa. Esforzarse para anteponer los derechos de los usuarios a su propio confort y conveniencia y evitar ser sesgados por sus actitudes y creencias personales para brindar los servicios de biblioteca. Ellos tratan con niños, jóvenes y adultos en igualdad de condiciones, independientemente de sus habilidades y conocimientos, manteniendo su derecho a la privacidad y al conocimiento.

Personal de las bibliotecas escolares. Debido a que el rol de las bibliotecas escolares es facilitar la enseñanza y aprendizaje, los servicios y actividades necesitan estar bajo la dirección de un personal profesional con el mismo nivel de educación y preparación que los profesores de aula.

Desde que se espera que los bibliotecarios escolares tomen un rol de liderazgo en la escuela, ellos necesitan tener el mismo nivel de educación y preparación como los otros líderes de la escuela, tales como los administradores y los especialistas en aprendizaje. Los aspectos operativos de las bibliotecas escolares son mejor manejadas por el personal de apoyo administrativo y técnico capacitado con el fin de garantizar que los bibliotecarios escolares tengan el tiempo necesario para las funciones profesionales de instrucción, gestión, colaboración y liderazgo.

Los patrones de dotación de personal para las bibliotecas escolares varían dependiendo del contexto local, influenciado por la legislación, desarrollo económico e infraestructura educativa. Sin embargo, más de 50 años de investigación internacional indican que los bibliotecarios escolares requieren educación formal en bibliotecas escolares y enseñanza en el aula con el fin de desarrollar la especialización profesional requerida para las complejas funciones de instrucción, desarrollo de la lectura y la alfabetización, gestión de la biblioteca escolar, colaboración con el personal docente, y compromiso con la comunidad educativa.

Colecciones de la biblioteca escolar. Las bibliotecas escolares trabajan con administradores y profesores para desarrollar las políticas que guían la creación y el mantenimiento de la colección de materiales educativos de la biblioteca. La política de gestión de la colección debe basarse en el plan de estudios y las necesidades e intereses particulares de la comunidad educativa y reflejar la diversidad de la sociedad fuera de la escuela. La política deja en claro que la creación de colecciones es un esfuerzo colaborativo y que los profesores, como expertos en el tema con valiosos conocimientos acerca de las necesidades de sus alumnos, tienen un importante rol que jugar para ayudar en la creación de colecciones de bibliotecas. También es vital asegurar que las bibliotecas escolares adquieran recursos que se han creado tanto a nivel local como a nivel internacional y que reflejen las identidades nacionales, étnicas, culturales, lingüísticas, indígenas y otras poblaciones menores de los miembros de la comunidad educativa.

Programas de instrucción de las bibliotecas escolares: Los bibliotecarios escolares deben centrarse en las actividades pedagógicas básicas de:

- Promoción de la alfabetización y la lectura;
- Medios y alfabetización informacional (por ejemplo, alfabetización informacional, habilidades de información, competencias de información, flujo de información, alfabetización en medios, transliteración);
- Aprendizaje basado en la investigación (por ejemplo, aprendizaje basado en problemas, pensamiento crítico);
- integración tecnológica;
- desarrollo profesional para profesores; y
- apreciación de la literatura y la cultura.

Los bibliotecarios escolares reconocen la importancia de tener un marco sistemático para la enseñanza de habilidades de comunicación y de información, y contribuir a la mejora de las habilidades de los estudiantes a través del trabajo colaborativo con los profesores.

Evaluación de la biblioteca escolar: La evaluación es un aspecto crítico de un ciclo continuo de mejora continua. La evaluación ayuda a alinear los programas y servicios de la biblioteca con

los objetivos de la escuela. La evaluación demuestra a los estudiantes y profesores, al personal de la biblioteca, y a la más amplia comunidad educativa los beneficios derivados de los programas y servicios de la biblioteca escolar. La evaluación proporciona la evidencia necesaria para mejorar los programas y servicios y también ayuda, tanto al personal de la biblioteca como a los usuarios, a entender y valorar esos programas y servicios. La evaluación exitosa conduce a la renovación de programas y servicios, así como al desarrollo de otros nuevos.

Mantenimiento del apoyo para la biblioteca escolar: La evaluación también es esencial para guiar iniciativas relacionadas con las relaciones públicas y la promoción. Debido a que el papel de las bibliotecas escolares en la enseñanza y aprendizaje no es siempre bien entendido, las relaciones de apoyo necesitan ser construidas con los grupos de interesados y partidarios de la biblioteca escolar para asegurar que sus fondos y otros tipos de soporte sean mantenidos.

Acerca de este documento: Esta es la segunda edición de las directrices para bibliotecas escolares publicadas por la Sección de Bibliotecas Escolares de la IFLA. Estas pautas se han desarrollado para ayudar a los profesionales de la biblioteca escolar y a los responsables de la toma de decisiones educativas en sus esfuerzos por garantizar que todos los estudiantes y maestros tengan acceso a programas y servicios bibliotecarios escolares eficaces, proporcionados por personal bibliotecario escolar calificado. La redacción de estas directrices implicó discusiones, debates y consultas con muchas personas de muchos países en talleres durante las conferencias de la IFLA y reuniones de medio año, también a través de la redacción y revisión continua en persona y en línea. Los editores están en deuda con las contribuciones de los miembros del Comité Permanente de la Sección de Bibliotecas Escolares de la IFLA y la Junta Ejecutiva de la Asociación Internacional de Bibliotecología Escolar (IASL), así como de los otros miembros de la comunidad internacional de bibliotecas escolares quienes compartieron su experiencia y su pasión por el proyecto.

Barbara Schultz-Jones, Presidenta
Dianne Oberg, Secretaria
IFLA Sección de Bibliotecas Escolares

Junio 2015

Recomendaciones

Las siguientes recomendaciones han sido desarrolladas para que las utilicen los profesionales de la biblioteca escolar y los responsables de la toma de decisiones educativas en sus esfuerzos por garantizar que todos los estudiantes y profesores tengan acceso a servicios y programas de biblioteca escolar efectivos brindados por el personal calificado de la biblioteca escolar. Las recomendaciones se presentan en consonancia con el texto de las directrices; las secciones de apoyo del texto se indican al final de cada recomendación.

Aquellos que deseen utilizar estas recomendaciones como un aspecto de la planificación, el desarrollo, la promoción o la evaluación de una biblioteca escolar pueden querer utilizar una escala para evaluar el estado de cada recomendación en relación con una biblioteca escolar en particular o un sistema de bibliotecas escolares (por ejemplo. “Sí, Algo, No” (consulte el Apéndice D: Lista de verificación de evaluación de muestra) o “Explorando, Emergiendo, Evolucionando, Establecido, Liderando el Futuro” (consulte *Leading Learning: Standards of Practice for School Library Learning Commons in Canada*, 2014, p. 9).

Recomendación 1. La misión y los propósitos de la biblioteca escolar deben expresarse claramente en términos que sean consistentes con los principios del *Manifiesto de la Biblioteca Escolar de la IFLA/UNESCO* y los valores expresados en la *Declaración de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas*, la *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los pueblos indígenas* y en los valores fundamentales de la IFLA. [Introducción, 1.7]

Recomendación 2. La misión y los propósitos de la biblioteca escolar deben definirse en términos que sean coherentes con las expectativas de las autoridades educativas nacionales, regionales y locales, y también con los resultados de los planes de estudio de la escuela. [Introducción, 1.1-1.8]

Recomendación 3. Debe existir un plan para el desarrollo de las tres características necesarias para el éxito de una biblioteca escolar; un bibliotecario escolar calificado; una colección que apoya el plan de estudios de la escuela; y un plan explícito para el crecimiento y desarrollo continuo de la biblioteca escolar. [1.1–1.8]

Recomendación 4. El monitoreo y la evaluación de los servicios y programas de la biblioteca escolar, así como el trabajo del personal de la biblioteca escolar, deben realizarse de forma regular para garantizar que la biblioteca escolar satisfaga las necesidades cambiantes de la comunidad escolar. [1.9, 6.1–6.4]

Recomendación 5. Debe existir legislación sobre bibliotecas escolares, a un nivel o niveles gubernamentales apropiados, para garantizar que las responsabilidades legales estén claramente definidas para el establecimiento, el apoyo y la mejora continua de las bibliotecas escolares accesibles para todos los estudiantes. [2.1-2.2, 2.4-2.7]

Recomendación 6. La legislación sobre bibliotecas escolares debe estar en vigor, a un nivel o niveles gubernamentales apropiados, para garantizar que las responsabilidades éticas de todos los miembros de la comunidad escolar estén claramente definidas, incluidos derechos como equidad de acceso, libertad de información y privacidad, derechos de autor y propiedad intelectual, y el derecho de los niños a saber. [2.3, 3.6-3.8]

Recomendación 7. Los servicios y programas de bibliotecas escolares deben estar bajo la dirección de un bibliotecario escolar profesional con educación formal en bibliotecología escolar y enseñanza en el aula. [3.1-3.4]

Recomendación 8. Las funciones de un bibliotecario escolar profesional deben definirse claramente para incluir instrucción (es decir, alfabetización y promoción de la lectura, centrada en la investigación y basada en recursos), gestión de la biblioteca, liderazgo y colaboración en toda la escuela, participación de la comunidad y promoción de los servicios bibliotecarios. [3.5, 3.5.4]

Recomendación 9. Todo el personal de la biblioteca escolar –profesional, paraprofesional y voluntario- debe comprender claramente sus roles y responsabilidades para trabajar de acuerdo con las políticas de la biblioteca, incluidas aquellas relacionadas con la equidad de acceso, el derecho a la privacidad y el derecho a saber para todos los usuarios de la biblioteca. [3.1, 3.2, 3.6, 3.7]

Recomendación 10. Todo el personal de la biblioteca escolar debe esforzarse por desarrollar colecciones de recursos físicos y digitales coherentes con el plan de estudios de la escuela y con las identidades nacionales, étnicas y culturales de los miembros de la comunidad escolar; también deben esforzarse por aumentar el acceso a los recursos a través de prácticas como la catalogación, la conservación y el intercambio de recursos. [4.2.3, 4.3, 4.3.1-4.3.4]

Recomendación 11. Las instalaciones, equipos, colecciones y servicios de la biblioteca escolar deben apoyar las necesidades de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes y profesores; estas instalaciones, equipos, colecciones y servicios deben evolucionar a medida que cambian las necesidades de enseñanza y aprendizaje. [4.1-4.3]

Recomendación 12. Las conexiones entre las bibliotecas escolares y con las bibliotecas públicas y las bibliotecas académicas deben desarrollarse para fortalecer el acceso a los recursos y servicios y fomentar sus responsabilidades compartidas para el aprendizaje permanente de todos los miembros de la comunidad. [4.2, 5.4]

Recomendación 13. Las actividades de instrucción básicas de un bibliotecario escolar deben centrarse en: alfabetización y promoción de la lectura; instrucción en alfabetización mediática e informacional; enseñanza basada en la investigación; integración de tecnología; y desarrollo profesional de los docentes. [5.2-5.7]

Recomendación 14. Los servicios y programas proporcionados a través de la biblioteca escolar deben ser desarrollados en colaboración por un bibliotecario escolar profesional que trabaje en conjunto con el director, los líderes del plan de estudios, los colegas docentes, los miembros de otros grupos bibliotecarios y los miembros de la comunidad cultural, lingüística, indígena, y otras poblaciones únicas para contribuir al logro de las metas académicas, culturales y sociales de la escuela. [3.5, 3.5.4, 5.1-5.8]

Recomendación 15. La práctica basada en evidencias debe guiar los servicios y programas de una biblioteca escolar y proporcionar los datos necesarios para mejorar la práctica profesional y para asegurar que los servicios y programas de una biblioteca escolar hagan una contribución positiva a la enseñanza y el aprendizaje en la escuela. [5.1, 5.2]

Recomendación 16. El uso y apoyo de los servicios y programas de una biblioteca escolar deben mejorarse mediante una comunicación planificada y sistemática con los usuarios de la

biblioteca escolar -actuales y potenciales- y con los interesados y los responsables de la toma de decisiones de la biblioteca. [6.4, 6.5]

Introducción

Las bibliotecas escolares de todo el mundo, en sus diversas formas, comparten un propósito común: la mejora de la “enseñanza y el aprendizaje para todos”. Por esa razón, el personal de la biblioteca escolar aboga por la igualdad de oportunidades para todos. El personal de la biblioteca escolar defiende los valores de la *Declaración de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas* (1959), la *Convención de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas* (CRC, 1989), la *Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas de las Naciones Unidas* (2007) y de los valores fundamentales de la IFLA:

- El respaldo a los principios de libertad de acceso a la información, las ideas y obras de imaginación y libertad de expresión consagrados en el artículo 19 de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*.
- La creencia de que las personas, las comunidades y las organizaciones necesitan un acceso universal y equitativo a la información, las ideas y las obras de imaginación para su bienestar social, educativo, cultural, democrático y económico.
- La convicción de que la prestación de servicios de biblioteca e información de alta calidad ayudan a garantizar ese acceso.
- El compromiso de permitir que todos los miembros de la Federación se involucren y se beneficien de sus actividades sin tener en cuenta la ciudadanía, la discapacidad, el origen étnico, el género, la ubicación geográfica, el idioma, la filosofía política, la raza o la religión. (www.ifla.org/about/more).

Las directrices se basan en los principios fundamentales del desarrollo de la biblioteca escolar expresados en el *Manifiesto de la Biblioteca Escolar de la IFLA/UNESCO: La biblioteca escolar en la enseñanza y el aprendizaje para todos* (véase el Apéndice A). El *Manifiesto de la Biblioteca Escolar*, publicado por primera vez en 1999, se ha traducido a muchos idiomas y los defensores de las bibliotecas escolares lo siguen utilizando para elevar el perfil de las bibliotecas escolares en sus escuelas y en sus regiones y países.

El manifiesto establece: “*Se insta a los gobiernos, a través de sus ministerios responsables de la educación, a desarrollar estrategias, políticas y planes que implementen los principios de este Manifiesto*”. Las directrices de este documento se han elaborado para informar a los responsables de la toma de decisiones a nivel nacional y local en todo el mundo y para brindar apoyo y orientación a la comunidad bibliotecaria. Se han escrito para ayudar a los líderes escolares a implementar los principios expresados en el *Manifiesto*. Debido a que las escuelas y las bibliotecas escolares varían mucho de un país a otro, las directrices deberán leerse y utilizarse con conciencia y sensibilidad al contexto local.

Este documento está destinado a ser inspirador y aspiracional. Los numerosos colaboradores de este documento se inspiraron en la misión y los valores de la biblioteca escolar, y reconocieron que el personal de la biblioteca escolar y los responsables de la toma de decisiones educativas, incluso en países con bibliotecas escolares con recursos y apoyo suficientes, deben luchar para ser relevantes a las necesidades de aprendizaje de toda la comunidad educativa y para responder cuidadosamente al cambiante entorno de información en el que trabajan.

Todas las pautas representan un compromiso entre lo que aspiramos lograr y lo que razonablemente esperamos lograr. Es importante que los estándares y pautas que los bibliotecarios escolares pueden usar para guiar su práctica y que podrían usarse para abogar por mejoras futuras en los servicios y programas de bibliotecas escolares sean aplicables a la situación local. Los estándares y pautas deben “resonar” con las personas que mejor conocen la situación

local. Cuando se proponen aumentos en el presupuesto y la dotación de personal o para la renovación de una instalación, la evidencia relacionada con las mejoras que dichos cambios harán en términos del aprendizaje de los estudiantes y el éxito de los maestros, proporcionan argumentos más convincentes que los argumentos relacionados con el logro de un conjunto de estándares.

Cumplir con todos los estándares de financiación, tecnología, colecciones, dotación de personal e instalaciones no garantiza necesariamente el mejor entorno de enseñanza y aprendizaje. Lo que es más importante es la forma en que los miembros de la comunidad educativa piensan sobre las bibliotecas escolares: Trabajar al servicio del *propósito moral de las bibliotecas escolares* (es decir, marcar una diferencia en la vida de los jóvenes) y del *propósito educativo de las bibliotecas escolares* (es decir, mejorar la enseñanza y el aprendizaje para todos). Las instalaciones, las colecciones, el personal y la tecnología son solo medios para ese fin.

Los directores y otras partes interesadas, incluido el personal de la biblioteca escolar, deben tener en cuenta una pregunta importante: ¿qué valor pueden y obtienen los estudiantes y los profesores al tener acceso a los servicios y programas de la biblioteca escolar? Las investigaciones realizadas durante las últimas cuatro décadas han demostrado que las bibliotecas escolares, con el personal y los recursos adecuados, pueden tener un impacto significativo en el rendimiento de los estudiantes. El recurso más importante de una biblioteca escolar es un bibliotecario escolar profesional calificado que colabora con otros profesores para crear las mejores experiencias de aprendizaje, de construcción de conocimiento y significado para los estudiantes.

Las *Directrices para Bibliotecas Escolares de la IFLA* se pueden utilizar para apoyar el desarrollo y la mejora de las bibliotecas escolares de diferentes formas en diferentes regiones. Puede ser un desafío ver las posibilidades de las bibliotecas escolares en los países en desarrollo y emergentes, pero el *propósito moral* y el *propósito educativo* de las bibliotecas escolares se pueden abordar en estos entornos, de diversas y creativas maneras, a veces proporcionando los componentes básicos de la alfabetización, que son fundamentales para el desarrollo de la biblioteca escolar. Se puede encontrar ejemplos de proyectos de alfabetización innovadores en un libro reciente patrocinado por la IFLA, *Global Perspectives on School Libraries: Projects and Practices* (Marquardt & Oberg, 2011). Se pueden encontrar ejemplos de iniciativas innovadoras para desarrollar, implementar y promover las directrices de las bibliotecas escolares en el libro patrocinado por la IFLA, recientemente publicado, *Global Action on School Library Guidelines* (Schultz-Jones & Oberg, 2015).

El *Manifiesto IFLA/UNESCO sobre Bibliotecas Escolares* articula los principios fundamentales del desarrollo de las bibliotecas escolares; Las *Directrices de la Biblioteca Escolar* brindan orientación sobre la implementación práctica de esos principios fundamentales. Las *Directrices de la Biblioteca Escolar* nos desafían a pensar globalmente y actuar localmente en nuestros esfuerzos por brindar los mejores servicios bibliotecarios escolares posibles en apoyo de la “enseñanza y el aprendizaje para todos”.

Pensar globalmente

Estas directrices de la biblioteca escolar visualizan un mundo de inclusión, igualdad de oportunidades y justicia social. Se implementarán en el contexto del siglo XXI y se caracterizarán por el cambio, la movilidad y la interconexión entre diferentes niveles y sectores. En todo el mundo, las vidas de las personas se ven afectadas por tendencias como la globalización; inestabilidad y cambio económico y social; evolución de las tecnologías digitales y móviles; y sostenibilidad o “ecologización” del medio ambiente.

La educación está cambiando a través de cambios en los planes de estudio y a través de tecnologías mejoradas (por ejemplo, computación en la nube, juegos, teléfonos inteligentes, computación 1 a 1). Se necesitan nuevos modelos de financiamiento para la educación en contextos financieros y legislativos en muchos países que enfatizan la reducción de costos y gastos públicos en escuelas y universidades. El número de graduados de la escuela secundaria está aumentando en todo el mundo, pero el número de graduados de educación terciaria sigue rezagado en muchos países. Los cambios económicos y sociales están aumentando el número de estudiantes extranjeros y estudiantes de un segundo idioma en las escuelas y universidades. La ubicuidad de la tecnología ha cambiado la forma en que los estudiantes acceden a la información e interactúan con otros (OCDE, 2014).

Las bibliotecas se ven afectadas por la agenda digital y por tendencias como los datos de acceso “abierto”, las iniciativas de aprendizaje y la convergencia. Los gobiernos de muchas partes del mundo han desarrollado documentos de planificación similares a la *Agenda Digital* de la Unión Europea (<http://ec.europa.eu/digital-agenda/en>), que se basa en 7 pilares:

- 1) Mercado Único Digital – romper las barreras al libre flujo de servicios y contenidos en línea a través de las fronteras nacionales
- 2) Interoperabilidad y Estándares – los nuevos estándares para dispositivos, aplicaciones, repositorios de datos y servicios de Tecnologías de Información TI garantizarán una interacción perfecta en cualquier lugar, como en internet
- 3) Confianza y Seguridad – reglas reforzadas sobre la seguridad de los datos personales y respuestas coordinadas a la piratería informática
- 4) Internet Rápido y Ultra-rápido – mayor inversión para proporcionar un acceso más rápido y descargas más rápidas
- 5) Investigación e Innovación – mayor inversión en TIC para comercializar innovaciones
- 6) Mejora de la Alfabetización Digital, Habilidades e Inclusión – educación y capacitación para abordar la brecha digital, especialmente para los desfavorecidos
- 7) Beneficios de las TIC – para reducir el consumo de energía, racionalizar los servicios públicos y proporcionar acceso al patrimonio cultural

La agenda digital aumenta la necesidad de que el personal de la biblioteca escolar desarrolle y mejore sus habilidades digitales y esté preparado para trabajar con otros en la comunidad escolar para desarrollar y mejorar las habilidades digitales y el conocimiento de estudiantes y maestros. En todo el mundo, los servicios y programas de bibliotecas escolares se han visto o pronto se verán afectados por los cambios en la tecnología digital y móvil, y estos cambios aumentan la necesidad de enseñar los principios de la ciudadanía digital.

Actuar localmente

Las *Directrices para Bibliotecas Escolares* están diseñadas para adaptarse e implementarse de acuerdo a los contextos locales, especialmente a los contextos legislativos y curriculares. La legislación que rige el desarrollo de las bibliotecas escolares puede incluirse en una Ley de Educación o una Ley de Bibliotecas, en ambas leyes o en ninguna. Los documentos del currículo escolar pueden desarrollarse a nivel nacional o local; estos documentos pueden definir específicamente la misión, el rol y los propósitos de la biblioteca escolar, o pueden guardar total silencio sobre estos asuntos.

Las *Directrices para Bibliotecas Escolares* están destinadas a guiar a los gobiernos, asociaciones de bibliotecas, escuelas, líderes escolares y comunidades locales en el proceso de alinear las

bibliotecas escolares con los resultados educativos locales, con las necesidades de información de la comunidad educativa, con los aspectos sociales, étnicos, culturales y lingüísticos, indígenas y otras dimensiones poblacionales únicas de la comunidad dentro y fuera de la escuela.

Las *Directrices para Bibliotecas Escolares* instan a los responsables de la toma de decisiones educativas, incluidos los legisladores gubernamentales y los administradores escolares, a considerar la evidencia de la investigación que muestra las contribuciones que los servicios bibliotecarios escolares de calidad pueden hacer al éxito educativo de sus jóvenes. Las directrices también instan al personal de la biblioteca escolar a desarrollar y mejorar las competencias que necesitan para mantenerse al día con los cambios en curso en la educación y la sociedad y para convertirse en agentes y catalizadores del cambio.

Referencias

Marquardt, L., & Oberg, D. (2011). *Global perspectives on school libraries: Projects and practices*. The Hague, Netherlands: De Gruyter Saur.

Schultz-Jones, B. & Oberg, D. (2015). *Global action on school library guidelines*. The Hague, Netherlands: De Gruyter Saur.

OECD (Organization for Economic Co-operation and Development). (2014). *Education at a glance 2014: OECD indicators*. Paris: OECD Publishing. Recuperado de dx.doi.org/10.1787/eag-2014-en

Capítulo 1

Misión y Propósitos de una Biblioteca Escolar

“La biblioteca escolar proporciona información e ideas que son fundamentales para desenvolverse exitosamente en la actual sociedad de la información y el conocimiento. La biblioteca escolar dota a los estudiantes con habilidades de aprendizaje que les permitirá aprender a lo largo de su vida y desarrollar la imaginación, haciendo posible que lleguen a vivir como ciudadanos responsables”. Manifiesto de la Biblioteca Escolar.

1.1 Introducción

Este capítulo es una declaración general sobre la misión y el propósito de una biblioteca escolar, tal como se define en el *Manifiesto de la Biblioteca Escolar de la IFLA / UNESCO* (1999). Una biblioteca escolar es visionada en el *Manifiesto*, como una fuerza para el crecimiento y mejoramiento de la enseñanza y el aprendizaje en toda la comunidad escolar—, tanto para los educadores como para los estudiantes. Los temas clave identificados en el *Manifiesto* se desarrollan con mayor detalle en los capítulos siguientes.

1.2 Contexto

Las bibliotecas escolares existen en todo el mundo como ambientes de aprendizaje que brindan espacio (físico y digital), acceso a recursos y acceso a actividades y servicios para animar y apoyar el aprendizaje de los estudiantes, maestros y la comunidad. El crecimiento de las bibliotecas escolares es paralelo al crecimiento de la educación que busca equipar a los estudiantes con conocimientos para operar dentro y contribuir al mejoramiento de la sociedad. Si bien la gama de instalaciones y operaciones de las bibliotecas escolares varía en todo el mundo, las bibliotecas escolares en todas partes se centran en apoyar y promover el aprendizaje de los estudiantes. Una biblioteca escolar ofrece una variedad de oportunidades de aprendizaje para individuos, grupos pequeños y grupos grandes con un enfoque en el contenido intelectual, la alfabetización informacional y el desarrollo cultural y social. El enfoque orientado al alumno por una biblioteca escolar, apoya, amplía y personaliza el plan de estudios de una escuela.

Ejemplo

El Proyecto de la Biblioteca de Lubuto proporciona recursos culturalmente relevantes y experiencias educativas para huérfanos y otros niños y jóvenes vulnerables en Zambia.

1.3 Definición de una biblioteca escolar

Una biblioteca escolar es el espacio de aprendizaje físico y digital de una escuela donde la lectura, la indagación, la investigación, el pensamiento, la imaginación y la creatividad son fundamentales en el viaje de la información al conocimiento de los estudiantes y para su crecimiento personal, social y cultural. Este lugar físico y digital se conoce por varios términos (por ejemplo, centro de recursos de la escuela, centro de documentación e información, centro de recursos de la biblioteca, biblioteca de aprendizajes comunes) pero *Biblioteca escolar* es el término comúnmente más utilizado y aplicado a las instalaciones y funciones.

Más de 50 años de investigación internacional, colaborativamente, (ver, por ejemplo, Haycock, 1992, en LRS (2015) *School Libraries Impact Studies in the USA* www.lrs.org/data-tools/school-libraries/impact-studies/ y Williams, Wavell, C. y Morrison (2013) en el Reino Unido www.scottishlibraries.org/storage/sectors/schools/SLIC_RGU_Impact_of_School_Libraries_2013.pdf) identifica las siguientes características que distinguen a una biblioteca escolar:

- Tiene un bibliotecario escolar calificado con educación formal en bibliotecología escolar y enseñanza en el aula que permite la experiencia profesional requerida para los complejos roles de instrucción, desarrollo de lectura y alfabetización, administración de bibliotecas escolares, colaboración con el personal docente y compromiso con la comunidad educativa.
- Proporciona colecciones diversas y específicas de alta calidad (impresas, multimedia, digitales) que respaldan el plan de estudios formal e informal de la escuela, incluidos proyectos individuales y desarrollo personal.
- Tiene una política y un plan explícitos para el crecimiento y el desarrollo continuos.

Las bibliotecas escolares, como otros aspectos del sistema educativo, pasan por fases de crecimiento y desarrollo. Sin embargo, estas tres características de una biblioteca escolar son necesarias para el cumplimiento de la misión y el propósito de una biblioteca escolar. Las investigaciones muestran que el potencial de una biblioteca escolar para tener un impacto en el aprendizaje de los estudiantes, depende de la medida en que estas características estén presentes en una escuela.

La biblioteca escolar funciona como un:

- espacio físico y digital dedicado que es abierto y accesible para todos;
- espacio de información que proporciona acceso equitativo y abierto a fuentes de información de calidad en todos los medios, incluidas las colecciones impresas, multimedia y digitales curadas;
- espacio seguro donde se fomenta y apoya la curiosidad y creatividad individual y una orientación hacia el aprendizaje donde los estudiantes pueden explorar diversos temas, incluso temas controvertidos, en privacidad y seguridad;
- espacio instruccional donde los estudiantes aprenden las capacidades y disposiciones para interactuar con la información y crear conocimiento;
- espacio tecnológico que proporciona una amplia gama de herramientas tecnológicas, software y experiencia para la creación, representación e intercambio de conocimientos;
- centro de alfabetización donde la comunidad escolar fomenta el desarrollo de la lectura y la alfabetización en todas sus formas;
- centro de ciudadanía digital donde la comunidad de aprendizaje aprende a usar herramientas digitales de manera apropiada, ética y segura, y aprende estrategias para proteger la identidad y la información personal;
- entorno de información para todos en la comunidad a través del acceso equitativo a recursos, tecnología y desarrollo de habilidades de información que no siempre están disponibles en los hogares; y
- espacio social abierto para eventos culturales, profesionales y educativos (por ejemplo, eventos, reuniones, exhibiciones, recursos) para la comunidad en general.

1.4 Rol de una biblioteca escolar dentro de una escuela

Una biblioteca escolar opera dentro de una escuela como un centro de enseñanza y aprendizaje que brinda un programa educativo activo e integrado al contenido del plan de estudios, con énfasis en lo siguiente:

- Capacidades basadas en recursos – habilidades y disposiciones relacionadas con la búsqueda, el acceso y la evaluación de recursos en una variedad de formatos, incluidas personas y artefactos culturales como fuentes de información. Estas capacidades también incluyen el uso de herramientas de tecnología de la información para buscar, acceder y evaluar estas fuentes, y el desarrollo de alfabetizaciones digitales e impresas.
- Capacidades basadas en conocimiento: habilidades y disposiciones que se centran en el compromiso con los datos y la información a través de procesos de investigación e indagación, los procesos de pensamiento de orden superior y el análisis crítico que conducen a la creación de representaciones / productos que demuestran un conocimiento profundo y profundo. comprensión.
- Capacidades basadas en el conocimiento: capacidades y disposiciones de investigación e indagación que se centran en la creación, construcción y uso compartido de los productos del conocimiento que demuestran un conocimiento y una comprensión profundos.
- Capacidades de lectura y alfabetización: habilidades y disposiciones relacionadas con el disfrute de la lectura, la lectura por placer, la lectura para el aprendizaje a través de múltiples plataformas y la transformación, comunicación y diseminación del texto en sus múltiples formas y modos para permitir el desarrollo del significado y comprensión.
- Capacidades personales e interpersonales: las habilidades y disposiciones relacionadas con la participación social y cultural en la indagación basada en recursos y el aprendizaje sobre uno mismo y los demás como investigadores, usuarios de información, creadores de conocimiento y ciudadanos responsables.
- Capacidades de gestión del aprendizaje: habilidades y disposiciones que permiten a los estudiantes prepararse, planificar y emprender con éxito una unidad de investigación basada en el currículo.

Un bibliotecario escolar desempeña un papel de liderazgo en el desarrollo de estas capacidades a través de la instrucción y la facilitación individual y colaborativa conectadas explícitamente al contenido y los resultados del plan de estudios.

1.5 Condiciones para un programa de biblioteca escolar eficaz

Las investigaciones han demostrado que la condición más crítica para un programa efectivo de biblioteca escolar, es el acceso a un profesional bibliotecario escolar calificado. Una biblioteca escolar sin un programa pedagógico (es decir, una oferta integral planificada de actividades de enseñanza y aprendizaje) no podrá tener el tipo de impacto en la enseñanza y el aprendizaje que la investigación demuestra es posible, con un profesional bibliotecario escolar calificado que lleve a cabo las funciones descritas en la Sección 3.4.

Una biblioteca escolar debe administrarse dentro de un marco de políticas claramente estructurado que reconozca a la biblioteca como un centro de lectura, investigación y producciones colaborativas. La política de la biblioteca debe diseñarse teniendo en cuenta las políticas y necesidades generales de la escuela y debe reflejar su ética, misión, metas y objetivos, así como su realidad. El apoyo administrativo para el papel de una biblioteca escolar a través de la política de la biblioteca es esencial para obtener el beneficio completo de un programa de

biblioteca escolar. Las instalaciones, los recursos físicos y digitales y el recurso humano necesarios para activar un programa de biblioteca escolar eficaz, se analizan en capítulos posteriores.

1.6 Visión de la biblioteca escolar

La declaración de la visión proyecta el estado futuro deseado para una biblioteca escolar. La visión podría variar en todo el mundo, dependiendo de la posición inicial de la biblioteca escolar. Últimamente, la construcción de una visión para que la biblioteca escolar juegue un papel central en la educación y que trascienda las limitaciones actuales, crea una ambición futura orientada a proporcionar un espacio de aprendizaje multifuncional.

La visión incorpora las cinco tendencias clave identificadas en el *Informe de Tendencias de IFLA 2013* (trends.ifla.org):

- 1) Las nuevas tecnologías expandirán y limitarán quién tiene acceso a la información.
- 2) La educación en línea democratizará e transformará el aprendizaje global.
- 3) Se redefinirán los límites de la privacidad y la protección de datos.
- 4) Las sociedades hiperconectadas escucharán y empoderarán a nuevas voces y grupos.
- 5) La economía mundial de la información se verá transformada por las nuevas tecnologías.

1.7 Misión de la biblioteca escolar

La misión es una definición de la naturaleza, el propósito y el papel de la biblioteca escolar como parte del propósito y compromiso compartido de la escuela. La misión para las bibliotecas escolares en todo el mundo se articula en el *Manifiesto de bibliotecas escolares de la IFLA / UNESCO* de 1999 (Apéndice A). La declaración de la misión para una biblioteca escolar individual debe reflejar los componentes de la misión del *Manifiesto* para alinearse con el contexto educativo dentro del cual reside la escuela y la biblioteca escolar. Esta debe proporcionar una dirección para concentrar los recursos y orientar la planificación y comunicar la intención de servir a la comunidad definiendo una comprensión de las necesidades de sus miembros; las habilidades, los recursos y la capacidad necesarios para satisfacer esas necesidades; y un resultado esperado que beneficiará a la comunidad, alineado con el propósito educativo de preparar a los estudiantes para su trabajo futuro y como ciudadanos.

1.8 Servicios en la biblioteca escolar

Para satisfacer las necesidades de la comunidad de aprendizaje, la biblioteca escolar ofrece una variedad de servicios. Estos servicios se pueden brindar dentro o desde una biblioteca escolar. La prestación de servicios que utilizan tecnologías de la información y la comunicación (TIC) también presenta oportunidades para extender el alcance de la biblioteca a todas las áreas de la escuela y el hogar. Una sólida infraestructura de tecnología de la información en red brinda acceso a colecciones, recursos comunitarios y colecciones digitales curadas, así como las herramientas para emprender investigaciones basadas en la investigación y la construcción, presentación e intercambio de conocimientos.

Los servicios de la biblioteca escolar incluyen:

- desarrollo profesional para el profesorado (por ejemplo, lectura y alfabetización, tecnología, indagación e investigación);

- programa vibrante de literatura / lectura para el logro académico y el disfrute y enriquecimiento personal;
- aprendizaje basado en la indagación y desarrollo de la alfabetización informacional; y
- colaboración con otras bibliotecas (públicas, gubernamentales, recursos comunitarios).

Las bibliotecas escolares brindan un valor significativo a la comunidad educativa. El valor agregado se extiende más allá de los materiales en una colección de la biblioteca escolar a los servicios proporcionados a través de un programa dinámico de biblioteca escolar y un bibliotecario escolar calificado.

1.9 Evaluación de los servicios y programas de la biblioteca escolar

La evaluación de los servicios y programas de la biblioteca escolar es un aspecto esencial del desarrollo de la biblioteca escolar. La evaluación tiene el propósito de rendir cuentas: ayuda a determinar si los servicios y programas de la biblioteca escolar satisfacen las necesidades de la comunidad escolar. La evaluación también debe contribuir a la transformación continua de los servicios y programas de la biblioteca escolar al influir en el pensamiento de las partes interesadas y desarrollar su apoyo a la biblioteca escolar. La selección de un método o enfoque de evaluación dependerá de las necesidades de la comunidad escolar y de la etapa de desarrollo de la biblioteca (por ejemplo, calidad del programa, percepciones de las partes interesadas, contenido del programa e impacto del programa).

Una evaluación que se centra en la calidad general del programa, puede utilizar estándares internacionales, nacionales o locales para examinar y calificar los muchos aspectos de una biblioteca escolar (por ejemplo, personal, instalaciones, tecnología y colecciones, así como programas de instrucción). Una evaluación que se centra en la mejora de las prácticas de la biblioteca escolar, a menudo llamada práctica basada en la evidencia, podría utilizar datos como productos de aprendizaje de los estudiantes; patrones de instrucción (por clase, grado o materia); encuestas a estudiantes, profesores y / o padres; o registros del sistema de circulación y catalogación de la biblioteca. El capítulo 6 de este documento explorará con más profundidad la necesidad de la evaluación y su utilidad en la gestión y en las relaciones públicas (promoción, marketing, defensa).

Recursos útiles

American Association of School Librarians. (2014). *Governing documents*. Recuperado de www.ala.org/aasl/about/governing-docs

American Association of School Librarians. (2011). *Standards for the 21st century learner*. Recuperado de www.ala.org/aasl/standards-guidelines/learning-standards

Hay, L., & Todd, R. J. (2010). *School libraries 21C*. NSW Department of Education and Training. Recuperado de www.curriculumsupport.education.nsw.gov.au/schoollibraries/assets/pdf/21c_report.pdf

Haycock, K. (1992). *What works: Research about teaching and learning through the school's library resource center*. Seattle, WA: Rockland Press.

IFLA/UNESCO *School Library Manifesto*. (1999). Recuperado de www.ifla.org/publications/iflaunesco-school-library-manifesto-1999

Library Research Service [Colorado State Library, Colorado Department of Education]. *School libraries impact studies*. Recuperado de www.lrs.org/data-tools/school-libraries/impact-studies/

Groupe de Recherche sur la Culture et la Didactique de l'information. (2010). *Parcours de formation à la culture de l'information* [The learning path to an information culture]. Recuperado de http://culturedel.info/grcdi/?page_id=236

Williams, D., Wavell, C., & Morrison, K. (2013). *Impact of school libraries on learning: Critical review of published evidence to inform the Scottish education community*. Aberdeen, Scotland: Robert Gordon University, Institute for Management, Governance & Society (IMaGeS). Recuperado de www.scottishlibraries.org/storage/sectors/schools/SLIC_RGU_Impact_of_School_Libraries_2013.pdf

Capítulo 2

Marco de referencia legal y financiero para una Biblioteca Escolar

“Como responsabilidad de las autoridades locales, regionales y nacionales, [las bibliotecas escolares] deben estar respaldadas por leyes y políticas específicas. Las bibliotecas escolares deben contar con fondos suficientes y sostenidos para personal capacitado, materiales, tecnologías e instalaciones. Deben ser gratuitos”. Manifiesto de la Biblioteca Escolar.

2.1. Introducción

Una biblioteca escolar responde a las necesidades de la comunidad educativa dentro de la cual se ubica y trabaja en beneficio de todos los miembros de esa comunidad. Una biblioteca escolar existe dentro de un marco de autoridad local, regional y nacional para brindar igualdad de oportunidades para aprender y desarrollar las habilidades necesarias para participar en la sociedad del conocimiento. Para mantener y responder continuamente a un entorno educativo y cultural en evolución, las bibliotecas escolares deben contar con el apoyo de la legislación y la financiación sostenida.

2.2. Bases y cuestiones jurídicas

En todo el mundo, existen muchos modelos diferentes de relación entre las bibliotecas escolares y el gobierno. Además, las leyes que rigen sus actividades y los acuerdos de financiación pueden ser variadas y complejas. Por ejemplo, la legislación, las políticas y las normas de las bibliotecas escolares pueden ser responsabilidad del Ministerio de Educación o el Ministerio de Cultura de un país, o la responsabilidad puede compartirse entre los dos ministerios. Algunos países de todo el mundo dan la responsabilidad de las bibliotecas escolares, ya sea en su totalidad o en parte, a varias provincias, estados o municipios.

Como un principio de práctica, las bibliotecas escolares se adaptan con el tiempo a su entorno legal y político, para proporcionar un entorno de aprendizaje que posiciona y mantiene la biblioteca escolar como un centro de investigación, de descubrimiento, creatividad, compromiso crítico y pedagogía innovadora. La evolución continua de un nivel sostenido de recursos que permite que una biblioteca escolar cumpla con un estándar de apoyo estudiantil, para el desarrollo intelectual y el avance de habilidades, requiere que existan pautas sistémicas dentro del sistema escolar y más allá.

2.3. Bases y cuestiones éticas

Una biblioteca escolar existe dentro de un marco ético que considera los derechos y responsabilidades de los estudiantes y otros miembros de la comunidad de aprendizaje. Una biblioteca escolar emplea un enfoque holístico para garantizar que todas las poblaciones culturales, lingüísticas, indígenas y otras poblaciones únicas sean bienvenidas. Los valores fundamentales de la equidad en el acceso al conocimiento y la información registrados y de la libertad intelectual están incorporados en el artículo 19 de la *Declaración Universal de Derechos Humanos* y en los valores de la IFLA (www.ifla.org/about/more).

Otras consideraciones incluyen, pero no se limitan a:

- Declaración de derechos de la biblioteca
- Libertad de información y privacidad
- Declaraciones de derechos de autor, propiedad intelectual y plagio
- *Derechos del niño* (www.un.org/cyberschoolbus/humanrights/resources/child.asp)
- *Derechos de los pueblos indígenas* (<http://undesadspd.org/indigenouspeoples/declarationontherightsofindigenouspeoples.aspx>)

Una biblioteca escolar desarrolla las habilidades y los conocimientos necesarios para una ciudadanía responsable a través de programas que educan a los estudiantes y a la comunidad de aprendizaje sobre cuestiones éticas como la libertad de información, la propiedad intelectual y el plagio.

2.4. Apoyo en Infraestructura para el Desarrollo de Bibliotecas Escolares

Es necesario establecer un sistema de apoyo para la implementación y el desarrollo de la biblioteca escolar dentro de la unidad administrativa responsable de la educación a nivel nacional y/o regional/local. Se deben realizar esfuerzos para definir e implementar un nivel básico de servicios y actividades bibliotecarias escolares para que los estudiantes y profesores puedan comprender y acceder a la biblioteca escolar como un recurso para la enseñanza y el aprendizaje. El trabajo de dichos centros de servicios educativos puede incluir la atención a cuestiones tales como: educación inicial y continua de los bibliotecarios escolares, consultas profesionales, estudios de investigación, colaboración con grupos de bibliotecarios escolares y sus asociaciones profesionales, y desarrollo de normas y directrices.

La naturaleza y el alcance de los servicios y actividades de la biblioteca escolar varían de un país a otro y de una escuela a otra. Sin embargo, la creciente movilidad de los estudiantes y sus familias significa que la coherencia entre las escuelas y el acceso a las bibliotecas escolares mejora la capacidad de los sistemas educativos para satisfacer las necesidades de los miembros de la comunidad escolar.

Ejemplo

La Legislatura de Texas en los EE. UU. creó un sistema de 20 centros regionales de servicios educativos en 1967 para ayudar a los distritos escolares de todo el estado. El papel del centro de servicios educativos es trabajar junto con los distritos escolares para llevar a cabo tres objetivos principales: ayudar a los distritos escolares a mejorar el desempeño de los estudiantes en cada región del sistema; permitir que los distritos escolares funcionen de manera más eficiente y económica; e implementar iniciativas asignadas por la legislatura o el comisionado. Los centros de servicios educativos brindan desarrollo profesional, asistencia técnica y administración de programas educativos para ayudar a los administradores, bibliotecarios escolares y maestros.

2.5. Políticas

Una biblioteca escolar debe administrarse dentro de un marco de políticas claramente estructurado que reconozca a la biblioteca como un recurso fundamental y un centro para la lectura y la investigación. Una política de biblioteca escolar debe diseñarse teniendo en cuenta las políticas y necesidades generales de la escuela y debe reflejar la ética, la misión, las metas y los

objetivos, así como la realidad de la escuela.

La política debe dejar en claro que la biblioteca es para todos. Debe ser desarrollada por el bibliotecario de la escuela, en colaboración con los maestros y administradores (es decir, directores, directores de escuelas, personal educativo). El borrador de la política debe compartirse ampliamente en toda la comunidad escolar y debe apoyarse en un debate abierto. La política resultante debe compartirse ampliamente para que la filosofía, los conceptos y las intenciones de la práctica y el desarrollo se comprendan, respalden y estén listos para ser puestos en práctica. El documento de política y los planes desarrollados en base a la política deben especificar el rol de la biblioteca en relación con los siguientes componentes:

- Plan de estudios formal e informal en la escuela
- Métodos de aprendizaje en la escuela
- Estándares y criterios nacionales y locales
- Necesidades de aprendizaje y desarrollo personal de los estudiantes.
- Necesidades de los profesores
- Elevar los niveles de rendimiento académico
- Desarrollar habilidades de indagación
- Fomentar y motivar la lectura
- Mente abierta y compromiso cívico

Todos son esenciales para crear un marco político realista y planes de acción posteriores. El plan de acción debe estar compuesto por metas, tareas y estrategias, así como rutinas de seguimiento y evaluación. La política y los planes de acción deben ser documentos activos, sujetos a revisión periódica.

2.6. Planeamiento

La planificación de una biblioteca escolar requiere la participación activa del bibliotecario escolar en consulta con administradores, profesores y estudiantes para determinar la relación de la biblioteca escolar con el resto de la comunidad de aprendizaje escolar. Las dimensiones importantes a considerar dentro del proceso de planificación incluyen:

- objetivos de desarrollo sostenible identificados por estudios orientados al futuro de grupos nacionales e internacionales;
- una misión, filosofía, metas y objetivos educativos a nivel nacional y escolar;
- una declaración de visión que describe el valor de la biblioteca escolar para la escuela y el papel de las partes interesadas, socios culturales y patrocinadores en el proceso educativo;
- una evaluación de necesidades que identifique el papel de la biblioteca escolar ahora y visualice dónde debería estar en el futuro como centro de aprendizaje;
- un plan para conectar a la comunidad escolar con acceso a recursos, instalaciones y entornos de aprendizaje físicos y digitales de calidad;
- un plan tecnológico con proyecciones futuras de tecnología y cambios potenciales en el ofrecimiento de información y servicios;
- un plan de acción dinámico de actividades centradas en el estudiante y en la comunidad;
- un plan para el desarrollo de habilidades profesionales para el personal de la biblioteca escolar; y
- un plan de evaluación que proporciona una mejora continua a través de la investigación basada en la evidencia, que demuestra el impacto de los servicios de la biblioteca en el éxito de los estudiantes.

Ejemplo

En una zona rural de Indonesia, el personal de la escuela trabaja con el cuerpo docente de la escuela bibliotecaria, un ministerio del gobierno y una agencia de desarrollo internacional para desarrollar una biblioteca escolar modelo.

2.7. Fondos

Para garantizar la vigencia y vitalidad de la base de información e instrucción de una biblioteca escolar, la biblioteca necesita una asignación presupuestal adecuada, teniendo en cuenta la realidad local. Los gastos presupuestales deben relacionarse con el marco de políticas de la escuela para la biblioteca escolar y reflejar una inversión en el desarrollo de estudiantes, maestros y personal.

Un bibliotecario escolar trabaja con la alta gerencia para desarrollar el presupuesto y explorar opciones responsables para la entrega de recursos y servicios de calidad a toda la comunidad escolar. El apoyo financiero para una biblioteca escolar refleja la investigación que indica que:

- El tamaño y la calidad del personal docente / de apoyo de una biblioteca escolar y sus colecciones son los mejores indicadores escolares del rendimiento académico.
- Los estudiantes que obtienen mejores puntajes en las pruebas estandarizadas tienden a provenir de escuelas con más personal de biblioteca escolar y más acceso a servicios y recursos como libros, publicaciones periódicas y material en línea, independientemente de otros factores como los económicos. (Ver, por ejemplo, IASL Research Abstracts www.iasl-online.org/research/abstracts; Kachel & Lance, 2013.)

El gasto presupuestal se planifica cuidadosamente para todo el año y está relacionado con el marco de políticas. Los componentes de un plan presupuestal se presentan en el Apéndice B. Los informes anuales aclaran cómo se ha utilizado el presupuesto de la biblioteca y aclaran si la cantidad de dinero gastada en el programa de la biblioteca y sus recursos ha sido suficiente para cubrir sus tareas y alcanzar los objetivos de la política. Los informes anuales deben incluir evidencia de la calidad de los servicios y programas de la biblioteca escolar y su impacto en la enseñanza y el aprendizaje en la escuela. El capítulo 6 de este documento explora con más profundidad la necesidad de la evaluación y su utilidad en la gestión de la biblioteca escolar.

Recursos útiles

American Association of School Librarians. (2011). *Standards for the 21st century learner*. Recuperado de www.ala.org/aasl/standards-guidelines/learning-standards

American Library Association. (2010). *Intellectual Freedom Manual* (8th ed.). Recuperado de www.ala.org/advocacy/intfreedom/iftoolkits/ifmanual/intellectual

American Library Association. (1996). *Library Bill of Rights*. Recuperado de www.ala.org/advocacy/intfreedom/librarybill

Australian School Library Association. (2000). *School Library Bill of Rights*. Recuperado de www.asla.org.au/policy/bill-of-rights.aspx

Hay, L. & Todd, R. J. (2010). *School libraries 21C*. NSW Department of Education and Training. Recuperado de

www.curriculumsupport.education.nsw.gov.au/schoollibraries/assets/pdf/21c_report.pdf

International Federation of Library Associations. (2015). *Indigenous Matters Special Interest Group*.

Recuperado de www.ifla.org/indigenous-matters

International Federation of Library Associations. (2015). *Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender and Queer/Questioning Users Special Interest Group*. Recuperado de www.ifla.org/lgbtq

International Federation of Library Associations. (2015). *IFLA/UNESCO Multicultural Library Manifesto*. Recuperado de www.ifla.org/node/8976

Kachel, D. E., & Lance, K. C. (2013). Latest study: A full-time school librarian makes a critical difference in boosting student achievement. *School Library Journal*, 59(3), 28.

Recursos humanos para una biblioteca escolar

“El bibliotecario escolar es un miembro titulado de la plantilla con la responsabilidad de planificar y administrar la biblioteca escolar. Está respaldado por una plantilla lo más adecuada posible. Trabaja en colaboración con todos los miembros de la comunidad escolar y establece contactos con las bibliotecas públicas y con otras bibliotecas”.
Manifiesto de la biblioteca escolar.

3.1 Introducción

La función principal de la biblioteca escolar consiste en brindar el acceso físico e intelectual a la información y a las ideas. La riqueza y la calidad del programa de la biblioteca escolar dependen principalmente de los recursos humanos disponibles dentro y fuera de la biblioteca. Para lograr satisfacer las necesidades de enseñanza y aprendizaje de una comunidad escolar es imperante contar con personal bien formado, muy motivado y en un número suficiente acorde al tamaño de la escuela y a sus necesidades únicas. Todo el personal de la biblioteca debe tener en claro los servicios y políticas de la biblioteca, los deberes y responsabilidades, las normas en cuanto a las condiciones y compensaciones laborales que reflejen las expectativas esperadas para el desempeño de sus puestos de trabajo.

3.2 Rol y condiciones del personal

Debido a que el bibliotecario escolar facilita la enseñanza y el aprendizaje, el programa de la biblioteca escolar necesita ser dirigido por personal profesional que cuente con la misma formación y preparación que un docente. En estos lugares se espera que el bibliotecario escolar sea un líder en la escuela, entonces, los bibliotecarios deben contar con el mismo nivel de preparación y educación que otros líderes de la escuela, como administradores y especialistas en aprendizaje. Los aspectos operativos de la biblioteca escolar se manejan mejor con personal administrativo formado y apoyo técnico, para asegurarse de que el bibliotecario cuente con el tiempo necesario para cumplir sus funciones como instructor, gestor, colaborador y líder.

3.3 Definición de un bibliotecario escolar

El bibliotecario escolar es el responsable del espacio de aprendizaje escolar tanto físico como digital, donde la lectura, la investigación, la búsqueda, la imaginación y la creatividad son centrales para la enseñanza y el aprendizaje. Esta función se conoce con diversos nombres (por ejemplo, bibliotecario escolar, bibliotecario especialista en medios de la información, maestro bibliotecario, *professeurs documentalistes*) pero bibliotecario escolar es el término que más se emplea. Las titulaciones de los bibliotecarios escolares varían en todo el mundo y en muchos lugares consisten en formaciones que incluyen o no educación pedagógica y en otros lugares son cursos centrados en otras especialidades bibliotecarias.

La definición de bibliotecario escolar varía en los distintos lugares del mundo e incluso puede ser un servicio de la biblioteca pública. Los patrones de la plantilla para las bibliotecas escolares también difieren conforme al contexto local, que está influenciado por la legislación, el desarrollo económico y la infraestructura educativa. No obstante, más de 50 años de investigación colectiva internacional, (ver, por ejemplo: Haycock, 1992, in LRS (2015) School Libraries Impact Studies www.lrs.org/data-tools/school-libraries/impact-studies) indican que es necesario que el

bibliotecario escolar posea educación formal como bibliotecario escolar y docente, lo que brinda la experiencia profesional necesaria para cumplir con las tareas complejas de instrucción, desarrollo de lectura y alfabetización, gestión de la biblioteca escolar, colaboración con el personal docente y compromiso con la comunidad educativa.

Ejemplo

En Francia, los bibliotecarios escolares (*professeurs documentalistes*) que trabajan tanto en los primeros años de colegios secundarios como en los últimos cuentan con el mismo nivel de formación y están posicionados igual que cualquier otro docente.

Ejemplo

En Tirol del Sur, Italia, la provincia de Bolzano contrata el personal de la biblioteca escolar para trabajar en el nivel K-13 conforme a sus aptitudes y entrenamiento en bibliotecología (Provincia de Bolzano Ley n° 17/1990; Provincia de Bolzano Convenio colectivo de trabajo, 4 de marzo de 2006). Un bibliotecario auxiliar debe haber completado el colegio secundario (K-13) y un curso de bibliotecología (por lo menos un año de teoría y práctica). Un bibliotecario titulado debe haber completado estudios superiores (por lo menos una carrera de tres años de duración). Ver: Berufsbilder "BibliothekarIn" und "DiplombibliothekarIn" (i.e., Librarian and Qualified Librarian Job Profiles, en www.provinz.bz.it/kulturabteilung/bibliotheken/1459.asp)

Ejemplo

En Portugal, desde 2009, un bibliotecario escolar (*professor bibliotecário*) es un docente que se ha especializado en bibliotecología. Ver “Formação” (Education) at: www.rbe.mec.pt/np4/programa.html

3.4 Competencias necesarias para proveer programas de bibliotecas escolares

Las capacidades que debe tener un bibliotecario escolar profesional son las siguientes:

- enseñanza y aprendizaje, diseñar currícula, diseñar e impartir clases;
- gestión de programas-planeamiento, desarrollo/diseño, implementación, evaluación/mejora;
- desarrollo de colecciones, almacenamiento, organización y recuperación;
- procesos y comportamientos de información- alfabetización, alfabetización informacional, alfabetizaciones digitales;
- promoción de la lectura;
- conocimiento sobre literatura infantil y juvenil;
- conocimientos sobre discapacidades que afectan la lectura;
- habilidades comunicacionales y colaborativas;
- habilidades digitales y mediáticas;
- responsabilidad ética y social;
- servicio al bien común – responsabilidad pública/social
- compromiso con la formación continua mediante el desarrollo profesional constante; y
- socialización del campo de la bibliotecología escolar, su historia y valores.

El desarrollo de las competencias profesionales y aptitudes del bibliotecario escolar pueden alcanzarse de distintos modos, por lo general, mediante un título o diploma, o mediante la continuación del desarrollo profesional luego de haber completado estudios de docencia o de bibliotecología. El objetivo de la educación del bibliotecario escolar consiste en la actualización de las habilidades bibliotecarias y docentes.

En los países donde existen programas de educación específicos en bibliotecología, la currícula debe incluir, además del desarrollo de habilidades bibliotecarias, conocimientos en educación (aprendizaje, currícula, enseñanza), en tecnología digital y redes sociales, saberes sobre los jóvenes, la cultura y las alfabetizaciones. En conjunto, todas estas áreas de estudio deben dar como resultado un conocimiento amplio y profundo sobre la alfabetización informacional desde un punto de vista en el que medie el pensamiento creativo y la resolución de problemas. La formación del bibliotecario escolar también debe abordar el rol que cumple como líder secundario, como un agente de cambio o catalizador, y como miembro de la comunidad de la biblioteca escolar.

Ejemplo

En Francia, el marco de competencias para los docentes, *Référentiel de compétences des enseignants*, presenta una lista de habilidades educativas que deben ser dominadas por cualquier docente, incluso el bibliotecario escolar. Entre ellas se encuentran habilidades bibliotecarias específicas y de ciencia de la información, para los bibliotecarios. Las habilidades de alfabetización informacional deben ser reconocidas como esenciales para todo miembro de la comunidad educativa: este conocimiento común es un requisito previo para cualquier colaboración pedagógica eficiente.

3.5 Rol de un bibliotecario escolar profesional

Los principales roles de un bibliotecario escolar son: instrucción, gestión, liderazgo y colaboración, y compromiso con la comunidad. Cada uno de ellos se analiza con más detalle a continuación.

3.5.1 Instrucción

El rol instructivo del bibliotecario escolar profesional incluye una amplia variedad de situaciones educativas con estudiantes, tanto individuales como grupales, y también incluyen el desarrollo profesional de colegas de modo formal e informal. Las principales actividades de instrucción que lleva a cabo un bibliotecario escolar, detalladas en el Capítulo 5, incluyen:

- alfabetización y promoción de la lectura;
- alfabetización informacional (habilidades informativas, competencias informativas, fluidez informativa, alfabetización de medios, transalfabetización);
- aprendizaje investigativo (aprendizaje basado en problemas, pensamiento crítico);
- integración tecnológica; y
- desarrollo profesional para docentes.

Ejemplo

Se han elaborado y empleado distintos marcos pedagógicos como guías para docentes: de Francia, *Referencias para la implementación de trayectorias de aprendizaje hacia una cultura de la información*. [*Repères pour la mise en œuvre du Parcours de formation à la*

culture de l'information]; de Bélgica, *Habilidades para la alfabetización de medios: un gran desafío para la educación.* [*Les compétences en éducation aux médias: un enjeu éducatif majeur*]; y de UNESCO *Alfabetización informacional y de medios: un programa de capacitación para docentes.* [*Education aux médias et à l'information: programme de formation pour les enseignants*].

3.5.2 Gestión

El rol de gestión de un bibliotecario escolar incluye la organización de sistemas y procesos de documentación de una biblioteca escolar que permitan su uso óptimo. Entre ellos se encuentran las instalaciones de la biblioteca (tanto el ambiente físico como digital), los recursos materiales (físicos y digitales) y los programas y servicios pedagógicos (físicos y digitales). La gestión de recursos humanos también puede estar incluida: reclutamiento, selección, capacitación, supervisión y evaluación del personal de la biblioteca.

3.5.3 Liderazgo y colaboración

La función principal del bibliotecario escolar consiste en contribuir con el logro de la misión y los objetivos de la escuela. En cooperación con la dirección, la administración y el profesorado, el bibliotecario planifica e implementa el currículum basado en los servicios y programas bibliotecarios que apoyan la enseñanza y el aprendizaje de todos. El bibliotecario colabora aportando sus conocimientos y habilidades relacionadas con la provisión de información y el uso de recursos necesarios para dichas actividades educativas, como trabajos y proyectos de investigación, actividades de resolución de problemas, actividades de alfabetización, promoción de la lectura y actividades culturales. El bibliotecario escolar debe cumplir un rol, solo o junto a otros especialistas en la escuela, en la integración de la tecnología y en el desarrollo profesional de los docentes y administradores.

La colaboración es una parte fundamental en la labor del bibliotecario escolar. Un bibliotecario escolar trabaja junto a los administradores de la escuela para desarrollar conciencia y brindar apoyo a fin de que la biblioteca contribuya con la consecución de los objetivos y la misión de la escuela. El bibliotecario escolar debe reportar directamente al director, maestro a cargo o subdirector de la escuela y se espera que participe en el planeamiento escolar y en otras tareas de liderazgo en equipo. Dentro de la comunidad escolar, el bibliotecario debe trabajar para facilitar la continuidad en toda la escuela y la cohesión de todas las actividades, como los proyectos de investigación intracurriculares y las unidades pedagógicas interdisciplinarias. Los bibliotecarios escolares deben colaborar con otros bibliotecarios escolares a fin de ampliar y continuar con su aprendizaje y desarrollo profesional.

Ejemplo

En el norte de Texas, Estados Unidos, los directores de las bibliotecas escolares de varias escuelas se reúnen mensualmente para intercambiar ideas y presentar abordajes novedosos de programas y servicios.

Ejemplo

En el Reino Unido, existen grupos regionales bien establecidos de bibliotecarios escolares que se reúnen cada ciclo lectivo para realizar capacitaciones y formar redes de trabajo.

3.5.4 Compromiso con la comunidad

El compromiso con la comunidad implica programación, desarrollo de colecciones y un aumento de esfuerzos que abrazan la diversidad cultural, lingüística, indígena y otras poblaciones únicas en las bibliotecas. Las bibliotecas escolares deben reconocer la importancia de las familias en la educación de sus hijos y el valor de la transmisión intergeneracional de conocimiento.

Los niños cuentan con el apoyo de sus familias y de la comunidad. Debe existir un abordaje integral que permita el empleo de personas de diversos orígenes en las bibliotecas, que participen y colaboren a nivel administrativo y que apoyen el acceso igualitario a la información, a las ideas y a las obras de la imaginación para su bienestar social, educativo, cultural, democrático y económico. Uno de los valores principales de las comunidades es la transferencia intergeneracional de riqueza y conocimiento. La transmisión de conocimiento de un modo que sea efectivo y significativo para los niños de estas comunidades puede diferir considerablemente de la cultura dominante en la que opera la biblioteca escolar. Para todos los niños la “identidad” y la “pertenencia” son componentes esenciales para lograr la alfabetización y el aprendizaje.

Un bibliotecario escolar deberá, de ser posible, formar alianzas con otros grupos de bibliotecas de la comunidad en general, incluso con bibliotecas públicas y asociaciones bibliotecarias. Con el fin de mejorar los servicios de la biblioteca para los niños y jóvenes de una determinada comunidad, las bibliotecas escolares y públicas deben esforzarse en cooperar. Un acuerdo escrito de cooperación deberá incluir: medidas comunes de cooperación, especificaciones y definiciones de las áreas de cooperación, explicación sobre las implicancias económicas y el modo de compartir gastos, y un cronograma establecido de cooperación. Algunos ejemplos de áreas de cooperación incluyen: capacitación compartida de personal, desarrollo cooperativo de colecciones y programación, coordinación de servicios electrónicos y redes, visitas de alumnos a la biblioteca pública, promoción conjunta de promoción de la lectura y alfabetización, marketing conjunto de servicios bibliotecarios dirigidos a niños y jóvenes.

Ejemplo

En Oslo, Noruega, la administración escolar y la biblioteca pública tienen un acuerdo colaborativo y se reúnen regularmente para debatir sobre los temas relacionados con las 120 bibliotecas escolares de la ciudad. El servicio de la biblioteca pública para las escuelas está preparado para asesorar y brindar préstamos de material adicional para las escuelas. El asesoramiento se centra en las áreas de lectura y alfabetización, desarrollo de colecciones y en la organización de los espacios de la biblioteca. Todos los bibliotecarios y maestros pueden recurrir a este servicio por correo electrónico o por teléfono. Los materiales que las escuelas no pueden solventar o que no se usan regularmente pueden enviarse a la biblioteca de la escuela o directamente a las aulas.

3.5.5 Promoción de los programas y servicios de la biblioteca

La promoción de los programas y servicios de la biblioteca incluye comunicar a los usuarios lo que la biblioteca tiene para ofrecer y hacer coincidir esos programas y servicios con las necesidades y preferencias de ellos. Los programas, servicios e instalaciones de la biblioteca escolar deben ser difundidos activamente para que los grupos objetivo estén al tanto del rol activo de la biblioteca en el proceso de aprendizaje y como proveedor de programas, servicios y recursos. Los grupos objetivo están formados por el director de la escuela y por el resto de los miembros que la administran, directores de departamento, profesores, alumnos, padres y tutores. Es importante adaptar el tipo de promoción al tipo de escuela y a los diversos grupos objetivo.

La biblioteca escolar debe tener un plan de promoción redactado en colaboración con la dirección de la escuela y el personal docente. El plan debe incluir los siguientes elementos: objetivos y estrategias, un plan de acción que indique cómo se alcanzarán tales objetivos y los métodos de evaluación que medirán el grado de éxito alcanzado por el plan de acción.

3.6 Rol y competencias del personal paraprofesional de la biblioteca escolar

El personal paraprofesional de la biblioteca (es decir, bibliotecarios auxiliares y técnicos bibliotecarios) mantiene informado al bibliotecario y colabora con el trabajo de este con sus tareas administrativas y técnicas. El personal paraprofesional de la biblioteca deberá contar con la capacitación y el desarrollo necesario para llevar a cabo las tareas de rutina de la biblioteca escolar, como estantería, préstamo, devolución y procesamiento del material bibliotecario, además de brindar servicio técnico relativo a la gestión de la circulación en línea y a los servicios de catalogación, así como brindar acceso a los recursos digitales.

3.7 Rol y competencias del personal voluntario de la biblioteca escolar

Los voluntarios no deberán trabajar como sustitutos del personal contratado, pero podrán trabajar cumpliendo funciones de apoyo basados en acuerdos que otorguen un marco formal a su compromiso con el cumplimiento de actividades bibliotecarias, incluso bajo la supervisión del bibliotecario escolar. Los estudiantes también podrán desempeñarse como voluntarios, con roles bien definidos y supervisados. Los estudiantes voluntarios deberán estar cursando los últimos años, serán seleccionados mediante un proceso de postulación formal; también estarán capacitados para realizar tareas de asistencia en muestras, devolución de materiales a las estanterías, lectura con los niños más pequeños y recomendación de libros a sus compañeros.

Ejemplo

En Michigan, Estados Unidos, un Escuadrón Bibliotecario colabora con el trabajo detrás de escena, para que el funcionamiento de la biblioteca sea fluido. Una vez a la semana, estos estudiantes acomodan el material en las estanterías, recogen los libros de las aulas de jardín de infantes y, en ocasiones, ayudan con el etiquetado y pegado de código de barras del material nuevo.

Ejemplo

En Roma, Italia, los estudiantes de secundaria pertenecientes a un programa de necesidades especiales, colaboran con el funcionamiento de la biblioteca, lo que contribuye con la gestión de la biblioteca y con el desarrollo personal de los estudiantes. Estos estudiantes también colaboran durante la etapa de renovación de la biblioteca: de este modo logran estimular las habilidades de coordinación, ampliar sus intereses e incrementar su autoestima.

Ejemplo

En Hungría, desde 2012, es obligatorio que los estudiantes de colegios secundarios realicen trabajos voluntarios que beneficien a las comunidades locales. Este trabajo voluntario puede llevarse a cabo tanto en escuelas como en bibliotecas públicas.

3.8 Normas éticas

El personal de la biblioteca escolar, incluso los voluntarios, tiene el deber de observar rigurosos estándares éticos en su trato con todos y cada uno de los miembros de la comunidad escolar. Debe procurar anteponer los intereses de los usuarios sobre su conveniencia y comodidad y evitar toda actitud y creencia tendenciosa a la hora de brindar el servicio bibliotecario. Todos los niños, jóvenes y adultos deben ser tratados de forma igualitaria independientemente de sus habilidades y de su historia personal: debe preservarse su derecho a la privacidad y al conocimiento.

Todo aquel que trabaje en la biblioteca escolar, incluso los voluntarios, debe procurar la representación de los valores bibliotecarios esenciales: custodia, servicio, libertad intelectual, racionalismo, alfabetización y aprendizaje, igualdad de acceso a conocimiento e información registrados, privacidad y democracia. Los valores principales de igualdad de acceso al conocimiento y la información registrados y a la libertad intelectual están presentes en el artículo 19 de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* y en los valores de IFLA (www.ifla.org/about/more).

Recursos útiles

American Library Association. (2010). *ALA/AASL Standards for initial preparation of school librarians*. Recuperado de www.ala.org/aasl/education/ncate

CLEMI: Centre de liaison de l'enseignement et des médias d'information. (2013). *Proposition pour un référentiel enseignant en éducation aux médias* [Proposal for a repository in teaching media literacy] [pdf en ligne]. Recuperado de www.clemi.org/fichier/plugin_download/29480/download_fichier_fr_referentiel_clemi_version2.pdf

Conseil supérieur de l'éducation aux médias. (2013). *Les compétences en éducation aux médias: Un enjeu éducatif majeur* [Media literacy skills: A major educational challenge]. Belgique: CSEM.

Gorman, M. (2000). *Our enduring values: Librarianship in the 21st century*. Chicago: American Library Association.

International Federation of Library Associations. (2012). *Professional Codes of Ethics for Librarians*. Recuperado de www.ifla.org/faife/professional-codes-of-ethics-for-librarians

International Federation of Library Associations. (2015). *Indigenous Matters Special Interest Group*. www.ifla.org/indigenous-matters

International Federation of Library Associations. (2015). *Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender and Queer/Questioning Users Special Interest Group*. Recuperado de www.ifla.org/lgbtq

International Federation of Library Associations. (2015). *IFLA/UNESCO Multicultural Library Manifesto*. Recuperado de www.ifla.org/node/8976

Markless, S. (Ed.). (2009). *The innovative school librarian: Thinking outside the box*. London: Facet Publishing. [See Chapters 1 & 2, pp. 1-46.]

Ministère de l'éducation nationale. (2013). Référentiel de compétences des enseignants [Competency framework for teachers]. *Bulletin officiel de l'éducation nationale*, n°30, 25/07/2013.

National Forum on Information Literacy. (2014). *Policy statement on the importance of certified school librarians*. Recuperado de <http://infolit.org/nfil-policy-statement-school-librarians>

Simpson, C. (2003). *Ethics in school librarianship: A reader*. Worthington, OH: Linworth.

Wilson, C., Grizzle, A., Tuazon, R., Akyempong, K., & Cheung, C.K. (2012). *Education aux médias et à l'information: programme de formation pour les enseignants* [Media education and information: A training program for teachers]. Paris: UNESCO.

Capítulo 4

Recursos físicos y digitales de una biblioteca escolar

“El personal de la biblioteca ayuda a utilizar los libros y otros recursos de información, tanto los de imaginación como los de conocimiento, tanto impresos como electrónicos y tanto de acceso directo como de acceso remoto. Estos materiales complementan y enriquecen los libros de texto, los materiales docentes y los métodos pedagógicos”.

Manifiesto de la biblioteca escolar.

4.1 Introducción

Los recursos físicos y digitales de la biblioteca escolar incluyen instalaciones, equipamiento y colecciones de recursos para la enseñanza y el aprendizaje. Cada vez más, la tecnología extiende el alcance de una biblioteca escolar hacia la escuela en su totalidad y hacia la comunidad. La tecnología también facilita el acceso de los recursos de la biblioteca 24/7, en días y horarios no escolares. Las instalaciones, el equipamiento y las colecciones de una biblioteca escolar requieren de una evolución que acompañe los cambios en las necesidades de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes y los docentes.

4.2 Instalaciones

Es de vital importancia incorporar la función y el uso de la biblioteca escolar cuando se diseñan nuevos edificios escolares o se reconstruyen los existentes. La función pedagógica de la biblioteca escolar debe reflejarse en sus instalaciones. Hoy en día, muchas bibliotecas escolares se diseñan como “learning Commons” o “ambientes para el aprendizaje” en respuesta a la “cultura participativa” de los estudiantes, que amplía el rol de los usuarios de consumidores de información a creadores de información. Los ambientes para el aprendizaje de las bibliotecas cuentan con las instalaciones y el equipamiento necesario para la creación de productos de información, junto a los espacios tradicionales de aprendizaje y estudio.

4.2.1 Ubicación y espacio

No existen estándares universales para las instalaciones de una biblioteca escolar. Sin embargo, puede resultar útil disponer de una fórmula sobre la que se puedan basar las estimaciones a la hora de planificar. En general, las bibliotecas están mutando de un modelo de centro de recursos a un modelo centrado en el aprendizaje: usualmente, las bibliotecas escolares y universitarias se diseñan como ambientes para el aprendizaje. Para planear las instalaciones de una biblioteca escolar resulta necesario incluir las siguientes consideraciones:

- Ubicación central, en la planta baja si es posible.
- Fácil acceso y proximidad, cerca de todas las áreas docentes.
- Ruido. Debe haber partes de la biblioteca aisladas del ruido exterior.
- Iluminación suficiente y adecuada, artificial y a través de ventanas.
- Temperatura ambiental adecuada (aire acondicionado, calefacción) para procurar buenas condiciones de trabajo durante todo el año así como la buena conservación de la colección.
- Diseño adecuado para satisfacer las necesidades especiales de los usuarios con capacidades diferentes.

- Dimensiones adecuadas para contener la colección de libros, novela, otros géneros, ediciones de tapa dura y de bolsillo, periódicos y revistas, recursos en forma no impresa, almacenamiento, espacios para estudiar, para leer, terminales de ordenador, zonas de exposición, zonas para la plantilla y mostrador
- Flexibilidad para permitir múltiples actividades y futuros cambios en el currículum y en la tecnología

4.2.2 Organización del espacio

La siguiente lista de zonas funcionales son las necesarias en una biblioteca escolar:

- Zona de estudio e investigación - espacio para el mostrador de información, catálogos, terminales on-line, mesas para el estudio y la investigación, materiales de consulta y colecciones básicas.
- Zona de lectura informal - espacio para libros y revistas que estimulen la alfabetización, el aprendizaje continuado y el placer por la lectura.
- Zona para la instrucción - espacio con sillas para grupos reducidos, grupos grandes y para instrucción formal de toda una clase, con la tecnología y el espacio para proyección adecuados (se recomienda asientos para el 10% de la población escolar).
- Zona de producción de medios y proyectos en grupo - espacio para trabajo individual, equipos y clases (normalmente llamados “laboratorios” o “makerspaces”).
- Zona administrativa - espacio para el escritorio de circulación, área de oficinas, espacio para el procesamiento de material multimedia de la biblioteca y espacio para el almacenamiento de equipos, suministros y materiales.

4.2.3 Acceso físico y digital

Debe maximizarse el acceso a material tanto físico como digital. Gracias a la tecnología, es posible brindar el acceso digital a los recursos de información de la biblioteca escolar a toda la escuela y la comunidad, las 24 horas, 7 días a la semana. En los casos en que los recursos humanos sean limitados, deberá considerarse la implementación de sistemas de supervisión que incluyan estudiantes capacitados y voluntarios adultos.

4.3 Desarrollo y gestión de la colección

La biblioteca escolar debe facilitar el acceso a una amplia gama de recursos tanto físicos como digitales que satisfagan las necesidades del usuario y que reflejen su edad, idioma y características demográficas. Es de vital importancia que las colecciones se vayan ampliando de forma constante para asegurarse de que los usuarios dispongan siempre de materiales actualizados y relevantes. La política de desarrollo de la colección define el propósito, el alcance y los contenidos de la colección, así como también el acceso a recursos externos, además de garantizar una amplia gama de recursos de alta calidad. Los crecientes recursos digitales, como los libros electrónicos (referencia, contenido novelístico y no novelístico), bases de datos en línea, diarios y revistas en línea, video juegos y material didáctico multimedia, forman una parte significativa de los recursos de la biblioteca.

Además de las colecciones que atiendan las necesidades de aprendizaje de los estudiantes, una biblioteca escolar debe incluir una colección de recursos profesionales, tanto para el personal bibliotecario como para los docentes (es decir, materiales sobre educación, sobre las materias dictadas, novedades sobre pedagogía y metodología de enseñanza) y una colección de recursos

dedicada a padres y tutores.

Ejemplo

En Roma, Italia, la biblioteca en una escuela primaria ha desarrollado una colección llamada “El estante para padres”, que cuenta con recursos sobre psicología infantil, educación y temas específicos, como los miedos y la autoestima de los niños.

4.3.1 Políticas y procedimientos de gestión de la colección

Un bibliotecario escolar debe trabajar con la dirección y el profesorado en el diseño de una política de administración de la colección. Dicha política debe basarse en el plan de estudios y las necesidades y los intereses específicos de la comunidad escolar y debe reflejar la diversidad social que existe fuera de la escuela.

Los siguientes puntos deben incluirse en la formulación de la política:

- La misión de una biblioteca escolar en consonancia con el Manifiesto de la biblioteca escolar de la IFLA/UNESCO.
- Declaración de libertad intelectual y de información.
- Propósito de la política de administración de la colección y su relación respecto al currículum y la identidad nacional, étnica, cultural, lingüística e indígena de sus usuarios.
- Objetivos a corto y largo plazo en cuanto a la provisión de recursos.
- Responsables de las decisiones relativas al desarrollo de la colección.

La política debe dejar en claro que el desarrollo de la colección es un esfuerzo colaborativo y que los docentes, como expertos con un valioso conocimiento acerca de las necesidades de sus estudiantes, cumplen un papel muy importante en el desarrollo de las colecciones de la biblioteca. La política debe establecer el método para la reconsideración de recursos consistente con los principios de libertad intelectual y con los derechos de saber de los niños. La política también debe identificar la responsabilidad de los bibliotecarios escolares de no censurar los contenidos ni limitar el acceso al material, sin importar quien se los solicite.

Los procedimientos para el desarrollo y gestión de la colección de la biblioteca escolar deben delinearse claramente, en un documento separado o en un apéndice de la política de gestión de la colección de la biblioteca. El manual de procedimientos deberá guiar la selección y adquisición de los recursos y brindar los estándares para el procesamiento y organización (catalogación, clasificación, devolución del material a los estantes). de los recursos y para el mantenimiento, reparación y expurgo de estos. El manual debe incluir una guía para obtener recursos creados tanto a nivel local como internacional, que reflejen las identidades nacionales, étnicas, culturales, lingüísticas e indígenas de los miembros de la comunidad escolar. Asimismo, dicho documento deberá brindar directrices claras para la reconsideración de materiales controversiales.

Ejemplo

En Francia, la biblioteca escolar desarrolla una política de adquisición junto a la comunidad escolar que está ligada con las políticas articuladas mediante el plan de estudios de la escuela y las actividades pedagógicas, tal como lo estipulan los 10 mandamientos de la política de adquisición.

www.cndp.fr/savoirscdi/centre-de-ressources/fonds-documentaire-acquisition-traitement/les-10-commandements-dune-politique-dacquisition.html

4.3.2 Temas relacionados a los recursos digitales

La biblioteca escolar cumple una función importante como punto de acceso a nuestra sociedad basada en la información. Debe brindar acceso a los recursos de información digital que reflejen tanto el currículum como la cultura y los intereses de los usuarios. La cultura participativa emergente desarrollada gracias a las redes sociales ha contribuido con la expansión del rol de consumidor a creador de información del usuario de la biblioteca. En consecuencia, los bibliotecarios escolares deben considerar la provisión de “makerspaces” (espacios creativos) que cuenten con computadoras y otros equipamientos de producción necesarios para realizar actividades prácticas de aprendizaje, que incluyan la creación de productos de información (por ejemplo, videos, blogs, podcasts, proyectos 3D, posters, infografías).

La creciente disponibilidad de recursos digitales y del acceso a Internet exigen que el sistema de catalogación de la biblioteca escolar sea el apropiado para la clasificación y catalogación de sus recursos. Deberán ceñirse a los estándares bibliográficos aceptados nacional o internacionalmente para facilitar la inclusión de la biblioteca escolar en redes mayores. En muchos lugares del mundo, las bibliotecas escolares se ven beneficiadas al agruparse en comunidades locales o regionales o compartiendo un sistema de catálogo colectivo. Dichas colaboraciones logran aumentar la eficacia y los recursos de selección, catalogación, procesamiento técnico, facilitan la combinación de recursos y maximizan su eficiencia. En otros lugares, las bibliotecas escolares sacan provecho de alianzas o ayuda del gobierno que proveen recursos compartidos de bases de datos comerciales costosas y de materiales de referencia en línea.

Ejemplo

En Alberta, Canadá, el Ministerio de Educación financia totalmente el abastecimiento de recursos de información en línea en inglés y francés, para todos los estudiantes y docentes de la provincia mediante el Centro de Referencia en Línea.

www.learnalberta.ca/OnlineReferenceCentre.aspx.

Ejemplo

En Francia, la plataforma Correlyce, con más de 300 editoriales y recursos indizados, brinda a los estudiantes acceso sencillo y permite el uso de recursos digitales.

www.correlyce.fr

Los criterios para la gestión de colecciones digitales son similares a los de la gestión de colecciones impresas. Sin embargo, existen algunas consideraciones especiales:

- Acceso - ¿El acceso aumenta o disminuye si se da prioridad a un recurso digital y no a uno impreso?
- Cuestiones financieras y técnicas - ¿El costo del recurso digital será eventualmente mayor debido al valor de las licencias o a los costos que implican los cambios de formato?
- Cuestiones legales y de licencias - ¿Las leyes de derecho de autor o los términos de las licencias de los materiales digitales limitan la cantidad de usuarios, el acceso externo o la privacidad del usuario?
- Seguridad - ¿Cómo se protegerá el acceso a los recursos?

4.3.3 Normas para las colecciones

Hoy en día cuando la colección de una biblioteca escolar incluye numerosos recursos digitales

disponibles en sus salas o mediante bases de datos comerciales externas y materiales de referencia en línea, resulta difícil desarrollar y aplicar las normas de la colección convencional de la biblioteca escolar. Con o sin acceso a normas de colecciones locales o nacionales, las decisiones relativas al desarrollo de la colección deben basarse en las necesidades del plan de estudios y a los enfoques pedagógicos.

Una colección equilibrada con recursos actualizados y relevantes es necesaria para asegurar el acceso de recursos a los usuarios de distintas edades, con diferentes habilidades, estilos de aprendizaje e historias personales. La colección debe apoyar el plan de estudios a través de recursos de información, tanto digitales como físicos. Asimismo, la biblioteca escolar deberá adquirir materiales para el ocio, como por ejemplo novelas populares y gráficas, música, videojuegos, películas, revistas, cómics y posters. Estos materiales pueden seleccionarse en colaboración con los alumnos para asegurar que los materiales reflejen sus intereses y cultura.

Ejemplo

El Departamento de Educación de Carolina del Sur, Estados Unidos, publicó los estándares para el desarrollo de colecciones en 2012. Según la cantidad de ejemplares por alumno, una biblioteca puede considerarse “en peligro” (11 volúmenes), “básica” (13) o “ejemplar” (15). El porcentaje de novelas literarias y no literarias de una colección deberá variar según los grados y los proyectos literarios o necesidades específicas de la institución.

4.3.4 Recursos compartidos

Las bibliotecas escolares deben mejorar el acceso de sus materiales para los usuarios mediante los préstamos interbibliotecarios y los recursos compartidos. No obstante, por no ser una función tradicional de muchas bibliotecas escolares, no existen sistemas bien organizados que faciliten dichas funciones. Los préstamos interbibliotecarios y los recursos compartidos pueden organizarse mejor cuando las bibliotecas escolares forman parte de un grupo y comparten un catálogo colectivo o un acceso a bases de datos en línea y materiales de referencia digitales.

Ejemplo

En Vicenza, Italia, las bibliotecas de 26 escuelas secundarias, 15 bibliotecas de escuelas primarias y dos miembros privados (una fundación y una empresa) han formado una red mediante la que comparten recursos y software, además de que brindan servicios de préstamos interbibliotecario.

www.rbsvicenza.org/index.php?screen=news&loc=S&osc=news&orderby=Autore

Ejemplo

En Portugal, las bibliotecas públicas y escolares forman una red y comparten el mismo sistema automatizado de catalogación. www.rbe.mec.pt/np4/home

Ejemplo

En los Países Bajos y Flandes, la biblioteca se encuentra en el corazón de la “Escuela Brede” [Escuela comunitaria]. La biblioteca de la escuela es un centro inclusivo de conocimiento, integral y compacto que brinda una amplia gama de servicios educativos a la comunidad (por ejemplo, preescolar y escuela primaria, gimnasio). www.bredeschool.nl/home.html

Recursos útiles

Bon, I., Cranfield, A., & Latimer, K. (Eds.). (2011). *Designing library space for children*. Berlin/Munich: De Gruyter Saur. (IFLA Publications; Nr 154.)

Dewe, M. (2007). *Ideas and designs: Creating the environment for the primary school library*. Swindon, UK: School Library Association [UK].

Dubber, G., & Lemaire, K. (2007). *Visionary spaces: Designing and planning a secondary school library*. Swindon, UK: School Library Association [UK].

Durpaire, J.-L. (2004). *Politique d'acquisition in Les politiques documentaires des Etablissements scolaires* [The acquisition policy within a school's policy] (pp. 34-36). Paris: Inspection Generale de l'Education Nationale.

La Marca, S. (Ed). (2007). *Rethink! Ideas for inspiring school library design*. Carlton, Victoria, Australia: School Library Association of Victoria.

Landelijk Steunpunt Brede Scholen. (2013). *Verschijningsvormen Brede Scholen 2013*. [Examples of Community Schools 2013] (2nd ed.). Den Haag, Netherland: bredeschool.nl. Recuperado de www.bredeschool.nl/fileadmin/PDF/2013/2013-05-28__13_170_LSBS_gew_herdruk_brochure_Verschijningvormen_4.pdf

Latimer, K., & Niegaard, H. (2007). *IFLA library building guidelines: Developments and reflections*. Munich: K.G. Saur.

Loertscher, D., Koechlin, C., Zwann, S., & Rosenfield, E. (2011). *The new learning commons: Where the learners win!* (2nd ed.) Clearfield, UT: Learning Commons Press.

Marquardt, L. (2013). La biblioteca scolastica, ambiente e bene comune per l'apprendimento [school libraries, learning environments and commons]. In M. Vivarelli (Ed.). *Lo spazio della biblioteca ...* [The Library Space ...]. Milano: Editrice Bibliografica. [See Chapter 4.6, pp. 299-334, and case study pp. 400-401.]

Molina, J. & Ducournau, J. (2006). Les 10 commandements d'une politique d'acquisition. [The 10 Commandments of an acquisition policy]. Recuperado de www.cndp.fr/savoirscdi/metier.html

OSLA (Ontario School Library Association). (2010). *Together for learning: School libraries and the emergence of the learning commons. A vision for the 21st Century*. Toronto, Canada: OSLA, 2010. Recuperado de www.accessola.com/data/6/rec_docs/677_olatogetherforlearning.pdf

Pavey, S. (2014). *Mobile technology and the school library*. Swindon, UK: School Library Association [UK]

Preddy, L. B. (2013). *School library makerspaces: Grades 6-12*. Westport, CT: Libraries Unlimited.

South Carolina Department of Education. (2012). *South Carolina standards for school library resource collections*. Columbia: SCDE. Recuperado de http://ed.sc.gov/agency/programs-services/36/documents/Standards_School_Library_Resource_Collections.pdf

Capítulo 5

Programas y actividades de una biblioteca escolar

“La biblioteca escolar es parte integrante del proceso educativo”. Manifiesto de la Biblioteca Escolar

5.1 Introducción

Para alcanzar con éxito sus objetivos educativos, una biblioteca escolar debe involucrar a la comunidad educativa de manera activa mediante programas bien fundamentados de actividades didácticas y de servicio. Los programas y actividades planteados por una biblioteca escolar pueden ser diversos en distintas partes del mundo ya que deben estar en consonancia con los objetivos de la escuela y de la comunidad en general (ver Sección 3.5.4 Compromiso de la comunidad).

La terminología usada para describir los programas y actividades de una biblioteca escolar también varía en distintas partes del mundo. Por ejemplo, el fomento y la formación de personas lectoras entusiastas y competentes se describe de forma diversa como “promoción lectora”, “leer mucho”, “lectura libre y voluntaria”, “lectura como ocio o recreativa” o “lectura por placer”. Independientemente de cómo se le llame, el desarrollo de lectores competentes y motivados es un aspecto importante de los programas y actividades de las bibliotecas escolares en todo el mundo.

Ejemplo

La Maratón de Lectura anual en Namibia promueve una cultura lectora proporcionando a niños y niñas historias en sus lenguas nativas (Namibia tiene 13 lenguas con escritura) y ha supuesto un impulso para la publicación en dichas lenguas nativas de libros infantiles destinados a escuelas y bibliotecas.

Otra área con terminología controvertida es la relacionada con el uso de la información. Aquellas actividades que antes se denominaban “instrucción bibliográfica” (formación para usar los textos y sistemas de la biblioteca) y “formación de usuarios” (cualquier medio usado para ayudar a personas usuarias a entender la biblioteca y sus servicios), ahora se denominan con mayor frecuencia como “alfabetización informacional” e “investigación”. Con el paso de los años ha ido cambiando lo que se considera una instrucción ejemplar relacionada con la biblioteca en el uso de la información: un enfoque basado en las fuentes, durante los años 1960 y 1970; un enfoque basado en la exploración; y un enfoque basado en el proceso, a partir de los años 1990 (Kuhlthau, 2004). El enfoque procesual subraya la importancia del pensamiento crítico sobre la información y su uso para la resolución de problemas. No descarta las aportaciones de enfoques anteriores, como el conocimiento de herramientas, fuentes y estrategias de búsqueda, pero enfatiza que este conocimiento viene mejor desarrollado a través de la investigación en el ámbito de la enseñanza del pensamiento crítico y la resolución de problemas.

5.2 Programas y actividades

La biblioteca escolar es un componente esencial de la enseñanza y el aprendizaje en la escuela, y también contribuye a los objetivos sociales de esta, tales como el compromiso del estudiantado, la inclusión de alumnado diverso, y las relaciones con la comunidad más amplia. Los objetivos de

una biblioteca escolar deben estar en consonancia con los de la propia escuela en lo que se refiere a alfabetización, aprendizaje curricular y ciudadanía. La medida en que una biblioteca escolar puede contribuir al logro de los objetivos de la escuela depende de los recursos y el personal asignados a dicha biblioteca escolar.

Ejemplo

En Hungría muchos estudiantes estudian en la ciudad pero viven en pueblos cercanos, así que “viajan” diariamente entre sus casas y escuelas. Las limitaciones del transporte público obligan a muchos estudiantes a esperar no poco tiempo antes y después de las clases. Muchas bibliotecas escolares responden a esta situación ampliando su horario de servicio antes de que empiecen las clases y al final de la jornada escolar. De este modo los estudiantes pueden pasar el tiempo en un lugar seguro, cultural y comunitario. Esto también supone una oportunidad de profundizar en la relación entre docentes bibliotecarios y estudiantes.

Los servicios y las actividades deben ser diseñados por un bibliotecario escolar cualificado, que trabaje en estrecha colaboración con la persona que dirige el centro escolar, con las personas responsables de los departamentos y otras especialistas didácticas, con el profesorado, con el personal de apoyo y con el alumnado. No se pueden alcanzar las mejoras en el rendimiento del estudiantado reseñadas en la literatura de investigación sin contar con la competencia de un bibliotecario escolar cualificado que seleccione los recursos educativos apropiados y colabore con el profesorado para diseñar las estrategias didácticas basada en esos recursos.

El desempeño didáctico de un bibliotecario escolar cualificado debería centrarse en las actividades esenciales, como pueden ser:

- alfabetización y promoción lectora;
- alfabetización mediática e informacional (por ejemplo, alfabetización informacional, destrezas informacionales, competencias informacionales, fluidez informacional, alfabetización mediática, alfabetización transversal, alfabetización transmidiática);
- aprendizaje basado en la investigación (por ejemplo, aprendizaje basado en problemas, pensamiento crítico);
- integración de la tecnología;
- desarrollo profesional docente; y
- valoración de la literatura y la cultura.

Las investigaciones sobre la biblioteca escolar relacionadas con sus actividades esenciales proporcionan un marco de actuación. El enfoque de las actividades esenciales de una biblioteca escolar dependerá de los programas y prioridades de cada escuela, y debería reflejar la progresión gradual de los objetivos curriculares.

5.3 Alfabetización y promoción de la lectura

Una biblioteca escolar apoya la alfabetización del estudiantado y promueve la lectura. Las investigaciones demuestran que existe un vínculo directo entre el nivel de lectura y los resultados del aprendizaje, y que el acceso a los materiales de lectura es un factor clave para desarrollar lectores entusiastas y hábiles (Krashen, 2004). Los bibliotecarios escolares deben ser pragmáticos y flexibles en su enfoque al proporcionar material de lectura a los usuarios, respaldar las preferencias individuales de los lectores y reconocer sus derechos individuales para elegir lo que quieren leer. El alumnado al que se le ofrece la oportunidad de seleccionar sus propias lecturas

muestra mejores resultados en las pruebas con el tiempo. La autoselección del material de lectura mejora el desarrollo del vocabulario, el rendimiento en las pruebas de gramática, la escritura y la capacidad del lenguaje oral. Aquellos estudiantes que aprenden un segundo idioma mejoran la fluidez y la comprensión cuando tienen acceso a libros de calidad en su segundo idioma. Los lectores con dificultades que tienen acceso a materiales de lectura alternativos, como audiolibros, mejoran sus habilidades lectoras y sus actitudes hacia la lectura.

Los estudiantes con dificultades para leer necesitan materiales de lectura alternativos y, en algunos casos, dispositivos de lectura especiales. Un bibliotecario escolar debe ser capaz de cooperar con docentes especializados para ayudar a estos estudiantes con sus necesidades de lectura. Un bibliotecario escolar también debe apoyar a los maestros en su trabajo con la lectura en el aula para cumplir con los estándares locales y nacionales (por ejemplo, ayudar con la recomendación de libros apropiados para proyectos de lectura y de libros que apoyen los estándares lingüísticos del país).

Una biblioteca escolar debe proporcionar un entorno estético y estimulante que contenga una variedad de materiales impresos y digitales, así como ofrecer oportunidades para una amplia gama de actividades, desde lectura en silencio hasta discusiones en grupo y trabajo creativo. Un bibliotecario escolar debe garantizar las políticas de préstamo más generosas posibles y evitar, tanto como se pueda, multas y otras sanciones por devoluciones tardías y materiales perdidos.

Las actividades basadas en la alfabetización para fomentar la lectura y el disfrute de los medios de comunicación implican aspectos de aprendizaje tanto socioculturales como cognitivos. Se deben hacer esfuerzos para asegurar que la colección de la biblioteca escolar incluya materiales escritos y creados tanto a nivel local como internacional y que reflejen las identidades nacionales, culturales y étnicas de los miembros de la comunidad escolar. Un bibliotecario escolar debe tomar la iniciativa para garantizar que los estudiantes tengan oportunidades, tanto en el aula como en la biblioteca, para leer materiales seleccionados por ellos mismos, así como para discutir y compartir lo que están leyendo con los demás. Se deben promocionar los nuevos materiales de ficción y no ficción tanto entre el profesorado como entre el alumnado a través de charlas sobre libros, muestras en las instalaciones de la biblioteca e información en la página web de la biblioteca. Se pueden organizar eventos especiales en la biblioteca o en toda la escuela para elevar el perfil de alfabetización y de lectura, tales como exposiciones, visitas de autores y efemérides internacionales. Estos eventos especiales pueden brindar una oportunidad para la participación de las familias en la escuela. Los padres y las madres también pueden participar en el desarrollo de la alfabetización de sus hijos a través de programas de lectura en el hogar y programas de lectura en voz alta.

Ejemplo

En Francia, el *Babelio Challenge* estimula la lectura y promueve la literatura infantil y juvenil a través de una red social literaria: www.babelio.com

Ejemplo

En el Reino Unido, los premios Carnegie y Kate Greenaway del Chartered Institute of Library and Information Professionals (CILIP) tienen un esquema de seguimiento bien establecido, que estimula en todo el Reino Unido las actividades de lectura relacionadas con los libros nominados cada año para ser galardonados. www.carnegiegreenaway.org.uk/shadowingsite/index.php

Ejemplo

En Italia, el Proyecto Xanadu, creado en 2004 por la Asociación Cultural Hamelin y coordinado por la Biblioteca “Sala Borsa” de Bolonia, está dirigido a estudiantes de Secundaria (13-16 años), y más recientemente del último curso de la Escuela Media, en diferentes regiones italianas. Los objetivos del proyecto incluyen estimular el pensamiento crítico y reflexivo, la creación de redes y la valoración de libros, cómics, películas y música.

www.bibliotecasalaborsa.it/ragazzi/xanadu2014/biblio.php

5.4 Alfabetización mediática e informacional

El segundo cometido de una biblioteca escolar es la formación de estudiantes que puedan localizar y usar la información de manera responsable y ética para sus vidas como aprendices y ciudadanos en un mundo en constante cambio. El documento de la UNESCO de 2007, *Understanding Information Literacy: A Primer*, escrito por Forest Woody Horton, Jr. para los responsables políticos, es una útil descripción general de los conceptos y definiciones relacionados con la alfabetización informacional y del papel que desempeña la alfabetización informacional en el aprendizaje formal e informal. La UNESCO también promueve el concepto de alfabetización mediática e informacional (AMI), reconociendo la importancia de los medios de comunicación y las fuentes de información en nuestra vida personal y en las sociedades democráticas. El documento de la UNESCO de 2011, *Media and Information Literacy Curriculum for Teachers* (MIL), explica por qué la alfabetización mediática y la alfabetización informacional deben considerarse unidas. El marco curricular MIL para maestros aborda tres áreas de enseñanza y aprendizaje:

- 1) conocimiento y comprensión de los medios y de la información para la participación democrática y social;
- 2) evaluación de los textos de los medios y de las fuentes de información (centrándose en su autoría, destinatarios y mensaje); y
- 3) producción y uso de medios e información.

Los bibliotecarios escolares están de acuerdo con la importancia de disponer de un marco sistemático para enseñar las habilidades mediáticas e informativas, y contribuyen a mejorar las habilidades del alumnado a través del trabajo colaborativo con el profesorado. El objetivo de un programa didáctico basado en un currículo de alfabetización mediática e informacional es formar estudiantes que sean participantes responsables y éticos en la sociedad. Los estudiantes competentes en información deben ser aprendices autónomos, conscientes de sus necesidades de información y participantes activos en el mundo de las ideas. Deben demostrar confianza en su capacidad para resolver problemas y saber cómo localizar información relevante y confiable. Deben poder manejar herramientas tecnológicas para acceder a la información y para comunicar lo que han aprendido. Deben poder operar cómodamente en situaciones en las que hay múltiples respuestas, así como en aquellas sin respuestas. Deben mantener altos estándares en su trabajo y crear productos de calidad. Los estudiantes competentes en información deben ser flexibles, capaces de adaptarse al cambio y de funcionar tanto individualmente como en grupos.

Ejemplo

En Francia, el alumnado recibe formación en el uso responsable de Internet.

<http://eduscol.education.fr/internet-responsable>

Ejemplo

En Francia, los cursos de formación para bibliotecarios escolares están relacionados con los parámetros de referencia para la implementación de cursos de formación orientados a la alfabetización mediática e informacional.

http://media.eduscol.education.fr/file/Pacifi/85/4/Reperes_Pacifi_157854.pdf

5.5 Modelos de aprendizaje basado en la investigación

Muchos países, autoridades locales y bibliotecas escolares han elaborado modelos muy exitosos para la planificación didáctica que desarrolle habilidades de alfabetización mediática e informacional en el contexto de proyectos de investigación. La creación de modelos para el aprendizaje basado en la investigación implica años de indagación, desarrollo y experimentación práctica. Las escuelas sin un modelo recomendado por su autoridad educativa deben seleccionar uno que se alinee más estrechamente con los objetivos y resultados de aprendizaje del currículo, en lugar de intentar desarrollar sus propios modelos. En el Apéndice C se proporcionan ejemplos de modelos didácticos para el aprendizaje basado en la investigación.

Los modelos didácticos para aprender a través de la investigación generalmente utilizan un enfoque procesual con el fin de proporcionar a los estudiantes un recorrido de aprendizaje transferible a las áreas de contenido, así como del entorno escolar a la vida real. Estos modelos comparten varios conceptos básicos:

- El estudiante construye significado a partir de la información.
- El estudiante crea un producto de calidad a través de un enfoque procesual.
- El estudiante aprende a trabajar de forma independiente (autodirigido) y como miembro de un grupo.
- El estudiante usa la información y las tecnologías de la información de manera responsable y ética.

Los modelos didácticos para aprender a través de la investigación incorporan la indagación esencial y las habilidades de aprendizaje a lo largo de la vida: planificación, localización y recopilación, selección y organización, procesamiento, representación e intercambio, y evaluación. Los modelos didácticos basados en los procesos también mejoran las habilidades de aprendizaje autodirigido (es decir, la metacognición) y las habilidades de colaboración. Estas destrezas se desarrollan mejor de manera progresiva dentro del contexto de una asignatura, con temas y problemas extraídos del currículo.

Las habilidades de planificación son esenciales para cualquier tarea de investigación, asignación, proyecto, ensayo o tema. En las etapas iniciales de una investigación, las actividades de planificación incluyen formular preguntas apropiadas, identificar los recursos probables y las posibles estrategias de búsqueda de información, y construir un cronograma razonable. A lo largo del proceso de investigación, los estudiantes modificarán sus planes según los desafíos y obstáculos que pudieran surgir.

Las habilidades de localización y recopilación son fundamentales para las tareas de búsqueda de información. Estas habilidades incluyen la comprensión del orden alfabético y numérico, el uso de diferentes tipos de estrategias para la búsqueda de información en bases de datos informáticas y en Internet, así como el uso de índices y fuentes de referencia. La generación de información puede incluir, además del estudio de fuentes, otros métodos como la encuesta, la entrevista, el experimento y la observación.

Seleccionar y organizar son habilidades que requieren un pensamiento crítico y evaluativo. Seleccionar implica encontrar información relevante y pertinente respecto al foco de la investigación. La aplicación de criterios como la autoridad, la integridad, la actualidad, la precisión y el punto de vista, ayuda al estudiante a tomar decisiones fundamentadas y éticas sobre la información encontrada.

Procesar la información implica la construcción de significado utilizando habilidades tales como integrar información de una variedad de fuentes, realizar inferencias, sacar conclusiones y establecer conexiones con conocimientos previos. A través de estas destrezas, los estudiantes desarrollan una propia comprensión de la información recopilada, transformando dicha información en conocimiento personal.

Representar y compartir implica crear productos de calidad que comuniquen ideas con claridad, que reflejen los objetivos y criterios establecidos y que demuestren habilidades de presentación efectivas, incluida la adecuación a la audiencia.

Evaluar implica valorar tanto el proceso como el producto de la investigación. Los estudiantes deben ser capaces de pensar críticamente sobre su esfuerzo y los resultados obtenidos. Deben ser capaces de relacionar el producto final con el plan original y determinar si el producto ha logrado su propósito, distinguir las fortalezas y debilidades del proyecto de aprendizaje, y reflexionar sobre las mejoras e implicaciones para futuras tareas.

El aprendizaje autónomo es fundamental para el desarrollo de personas que seguirán aprendiendo a lo largo de la vida. Los estudiantes deben ser guiados durante una investigación para reflexionar sobre sus procesos de pensamiento y aprendizaje (es decir, metacognición) y utilizar ese autoconocimiento para establecer objetivos de aprendizaje y gestionar el progreso hacia su consecución. Los aprendices autónomos son capaces de utilizar los medios de comunicación para obtener información y para sus necesidades personales, buscar respuestas a preguntas, considerar perspectivas alternativas y valorar diferentes puntos de vista. Reconocen que la información, las fuentes de información y las bibliotecas son complejas en cuanto a organización y estructura, y son capaces de pedir ayuda cuando la necesitan.

La capacidad de colaboración se desarrolla cuando los estudiantes trabajan juntos en grupos con diferentes individuos y diversos recursos y tecnologías. Los estudiantes aprenden tanto a defender sus propias opiniones como a criticar las opiniones ajenas de manera constructiva. Reconocen la diversidad de ideas y muestran respeto por las experiencias y los estilos de aprendizaje de los demás. Trabajan juntos para crear proyectos que reflejen las diferencias entre personas y contribuyan a sintetizar las tareas individuales en un producto terminado.

El enfoque procesual para el aprendizaje basado en la investigación va desde la localización de la información al uso de la misma, desde la respuesta de una pregunta específica a la búsqueda de evidencias para estructurar un tema. Considera tanto el proceso de búsqueda de información como el producto de dicha búsqueda. Requiere la conciencia de que aprender de la información es una tarea compleja: no es una tarea rutinaria o estandarizada, e involucra tanto la esfera afectiva como la cognitiva.

Cuando los bibliotecarios escolares y los maestros deciden utilizar un enfoque procesual para el aprendizaje basado en la investigación, se enfrentan al mismo problema fundamental, independientemente del tamaño de su biblioteca y la naturaleza de sus colecciones y tecnologías: cómo influir, orientar y motivar en la búsqueda del aprendizaje mediante un proceso de descubrimiento que fomenta la curiosidad y el amor por el conocimiento.

Los modelos procesuales apoyan una visión del aprendizaje basado en la investigación como una oportunidad para que los estudiantes experimenten el descubrimiento y el crecimiento personal. El aprendizaje de los estudiantes a través de la investigación, cuando se implementa de manera efectiva, se caracteriza por la exploración y la asunción de riesgos, por la curiosidad y la motivación, por la participación en el pensamiento crítico y creativo, y por la vinculación con situaciones de la vida real y con una audiencia verdadera.

Los modelos procesuales se basan en la teoría y se fundamentan en la investigación de los campos de Ciencias de la Educación y de Biblioteconomía. De la educación se deriva la teoría del aprendizaje, y de la biblioteconomía la teoría del comportamiento en la búsqueda de información. Por ejemplo, de la educación surge el conocimiento de que los alumnos varían en el nivel de abstracción que pueden manejar según su desarrollo cognitivo y según su conocimiento y experiencia previos. De la educación también surge el concepto constructivista de que los estudiantes desarrollan o construyen activamente su conocimiento y de que los alumnos experimentan cambios tanto en sus sentimientos como en sus pensamientos a medida que utilizan la información. De la biblioteconomía proviene el conocimiento de que los usuarios de la información progresan a través de niveles de especificidad de preguntas, desde nociones vagas de necesidad de información hasta la clara definición de requisitos o preguntas, y que los usuarios logran un mayor éxito en el proceso de búsqueda si tienen una comprensión realista del sistema de información y del problema de la información.

Al igual que otros programas didácticos en la escuela, las actividades de aprendizaje basadas en la investigación deben ser diseñadas para promover la progresión y la continuidad en el aprendizaje de los estudiantes. Esto significa que las competencias deben introducirse de forma progresiva a través de etapas y niveles. El bibliotecario escolar debe asumir un papel de liderazgo para garantizar que haya un enfoque sistemático para enseñar el proceso de indagación guiado por la continuidad educativa en los medios y en las habilidades y estrategias de información.

Cuando no exista un modelo desarrollado a nivel local o nacional para la enseñanza y el aprendizaje basados en la investigación, el bibliotecario escolar debe colaborar con los maestros y los directivos escolares para seleccionar un modelo. A medida que los profesores y los estudiantes apliquen el modelo, es posible que deseen adaptarlo para cumplir los objetivos escolares y las necesidades locales. Sin embargo, se debe tener cuidado al adaptar cualquier modelo. Sin una comprensión profunda de sus fundamentos teóricos, las adaptaciones pueden eliminar el poder del modelo.

Ejemplo

Los estudiantes de secundaria en Uppsala, Suecia, comienzan sus proyectos basados en la investigación leyendo una novela distópica. La novela se discute en grupos de lectura. Los estudiantes enfocan sus consultas individuales en temas del libro como el control social, el calentamiento global o las enfermedades. Buscan información, primero de manera amplia y luego en profundidad, para formular un tema muy específico de investigación individual (por ejemplo, pasando de todo lo relacionado con el control social a una investigación muy concreta sobre cómo los gobiernos pueden monitorear a las personas a través de sus teléfonos inteligentes). El producto final del proyecto es un ensayo, redactado a modo de examen, el que se utiliza el material que cada alumno ha recopilado y almacenado en un portafolio.

5.6 Integración tecnológica

La investigación en bibliotecología escolar ha demostrado la importancia del papel de la biblioteca en el suministro de infraestructura, herramientas tecnológicas y en el ofrecimiento de educación para el uso de la tecnología de la información. La tecnología ayuda a ampliar el alcance de la biblioteca y sus recursos en las aulas y fuera de ellas. Los bibliotecarios escolares ayudan a los estudiantes a aprender a usar estrategias de búsqueda en línea importantes para el uso de recursos de Internet, así como bases de datos y herramientas de producción. Los bibliotecarios escolares trabajan en colaboración con los especialistas en tecnología de la escuela, cuando existen dichos puestos, para garantizar que sus roles estén claramente definidos y que no haya brechas o redundancias en los servicios y programas de tecnología que se brindan en la escuela a los profesores y alumnos.

5.7 Desarrollo profesional para el profesorado

La biblioteca escolar apoya al profesorado proporcionándole desarrollo y actualización profesional, especialmente en lo que respecta a nuevos materiales y tecnologías, novedades curriculares y nuevas estrategias didácticas. El bibliotecario escolar a menudo proporciona actualizaciones profesionales informales al trabajar en equipo con colegas docentes de varias maneras:

- proporcionando recursos para que el profesorado pueda ampliar sus conocimientos académicos o mejorar sus metodologías de enseñanza;
- proporcionando recursos para diferentes estrategias de evaluación y valoración;
- trabajando en equipo en la planificación de las tareas a realizar en el aula y/o en la biblioteca; y
- utilizando la biblioteca como un punto de acceso a un conjunto más amplio de recursos a través de servicios de préstamo interbibliotecario, así como redes personales y digitales.

5.8 Función educativa del bibliotecario escolar

Un bibliotecario escolar cualificado trabaja en equipo con otros docentes para brindar a los estudiantes óptimas experiencias de aprendizaje. Preferiblemente, el bibliotecario escolar enseña en colaboración con el resto del profesorado y cada miembro del equipo docente contribuye con sus diferentes habilidades y su experiencia al diseño e implementación de las actividades de enseñanza y aprendizaje.

A continuación se presentan cuatro enfoques de enseñanza cooperativa en los que bibliotecarios escolares y profesores de aula pueden colaborar como docentes: *enseñanza de apoyo, paralela, complementaria y en equipo*.

- 1) *Enseñanza de apoyo* - un docente asume el papel de maestro principal y el otro se mueve entre el alumnado para brindar apoyo individualmente según sea necesario. A esto se le ha denominado 'uno enseña / uno se mueve'.
- 2) *Enseñanza paralela* - dos o más docentes trabajan simultáneamente con diferentes grupos de estudiantes en distintas partes del aula o la biblioteca. Esto se ha denominado 'enseñanza por canales'.
- 3) *Enseñanza complementaria* - un docente hace algo para mejorar la enseñanza proporcionada por los otros colegas. Por ejemplo, un docente puede parafrasear las declaraciones del otro o seguir como modelo la forma de tomar notas.

- 4) *Enseñanza en equipo* - dos o más docentes planifican, enseñan, evalúan y asumen la responsabilidad de todo el alumnado en el aula o en la biblioteca, asumiendo una parte igual de compromiso, liderazgo y responsabilidad.

Cada uno de estos enfoques de enseñanza cooperativa se mejora a través de la planificación colaborativa del personal docente en relación con el contenido, las tareas y la evaluación de la docencia. La planificación colaborativa entre el bibliotecario escolar y los profesores de aula mejora la calidad de la educación incluso cuando, como sucede en algunas situaciones, se espera que el bibliotecario escolar sea el único educador para los estudiantes en la biblioteca o en el aula. La colaboración es esencial para una educación en competencia mediática e informacional integrada en el currículo y conectada con los intereses y necesidades de los estudiantes.

Recursos útiles

Asselin, M., & Doiron, R. (2013). *Linking literacy and libraries in global communities*. London: Ashgate.

Gordon, C., & Lu, Y-L. (2008). "I hate to read—Or do I?": Low achievers and their reading. *School Library Research*, 11. Recuperado de www.ala.org/aasl/slmr/volume11/gordon-lu

Hughes-Hassell, S., Barkley, H. A., & Koehler, E. (2009). Promoting equity in children's literacy instruction: Using a critical race theory framework to examine transitional books. *School Library Research*, 12. Recuperado de www.ala.org/aasl/slmr/volume12/hughes-hassell-barkley-koehler

Krashen, S. D. (2004). *The power of reading: Insights from the research* (2nd ed.). Westport, CT: Libraries Unlimited.

Kuhlthau, C.C. (2004). *Seeking meaning: A process approach to library and information service* (2nd ed.). Westport, CT: Libraries Unlimited.

Markless, S. (Ed.). (2009). *The innovative school librarian: Thinking outside the box*. London: Facet Publishing. [See Chapters 7, pp.127-142 Becoming integral to teaching and learning.]

Eduscol [Ministry of Education, France]. (2012). *Vademecum vers des centres de connaissances et du culture* [Short guide to knowledge centres and culture]. Recuperado de <http://eduscol.education.fr/cid60332/-vers-des-centres-de-connaissances-et-de-culture-le-vademecum.html>

Trelease, J. (2013). *The readaloud handbook* (7th ed.). New York: Penguin Books.

Villa, R. A., Thousand, J. S., & Nevin, A. I. (2008). *A guide to co-teaching: Practical tips for facilitating student learning* (2nd ed.). Thousand Oaks, CA: Corwin Press/Council for Exceptional Children.

Capítulo 6

Evaluación y Relaciones Públicas en la Biblioteca Escolar

“La biblioteca escolar es esencial para toda estrategia a largo plazo de alfabetización, educación, suministro de información y también desarrollo económico, social y cultural”. Manifiesto de la Biblioteca Escolar

6.1 Introducción

Existe una gran cantidad de investigaciones relacionadas con el impacto positivo en el rendimiento estudiantil de las bibliotecas escolares con buenos recursos y con bibliotecarios escolares profesionales. Por ejemplo, consulte LRS (2015) *School Libraries Impact Studies in the USA*. (www.lrs.org/data-tools/school-libraries/impact-studies) and Williams, Wavell, C., and Morrison (2013) in the United Kingdom (www.scottishlibraries.org/storage/sectors/schools/SLIC_RGU_Impact_of_School_Libraries_2013.pdf). Sin embargo, esta investigación no es tan conocida o comprendida más allá de la comunidad de bibliotecas escolares, y las bibliotecas escolares continúan enfrentando recortes en muchas partes del mundo. El efecto de los recortes a menudo ha provocado pérdidas en la dotación de personal profesional de las bibliotecas escolares. Sin bibliotecarios escolares calificados, se pierde el potencial de la biblioteca escolar como fuerza para la mejora educativa y el rendimiento estudiantil.

Los principales hallazgos de los últimos diez años sobre los estudios de impacto de las bibliotecas escolares continúan confirmando que el efecto más fuerte en el rendimiento de los estudiantes proviene de los programas de bibliotecas escolares con bibliotecarios escolares certificados/calificados de tiempo completo. Los hallazgos sobre el impacto positivo de la biblioteca escolar en el aprendizaje de los estudiantes incluyen ayudar a cerrar las brechas de rendimiento que se ven comúnmente en los estudiantes pobres, pertenecientes a minorías y/o con discapacidades. Además de contar con bibliotecarios escolares certificados/calificados de tiempo completo, otros factores de la biblioteca escolar que se correlacionan con un mejor rendimiento estudiantil incluyen: colaboración, instrucción, programación, acceso, tecnología, colecciones, presupuesto y desarrollo profesional. Debido a que las bibliotecas escolares con buenos recursos ahora ofrecen a los estudiantes y docentes acceso a recursos y servicios en línea en cualquier momento, se necesitarán investigaciones futuras para evaluar cómo el espacio, el tiempo y el uso se ven afectados por las posibilidades digitales.

La evaluación es un aspecto esencial de la implementación de los programas y servicios de la biblioteca escolar. La evaluación puede abordar la toma de decisiones o la resolución de problemas (preocupaciones de responsabilidad); también puede influir en el pensamiento de las personas sobre la biblioteca escolar y desarrollar apoyo para la institución (preocupaciones de transformación). El proceso de evaluación puede ayudar a determinar el camino a seguir y también puede inspirar la creación de nuevas visiones para una biblioteca escolar del futuro.

En efecto, una evaluación de la biblioteca escolar no puede separarse de una evaluación del plan educativo de la escuela. La evaluación también es parte del proceso de planificación y debe ser una parte integral del plan de garantía de calidad de la escuela.

6.2 Evaluación y práctica basada en la evidencia en la Biblioteca Escolar

Las bibliotecas y los bibliotecarios escolares rara vez se evalúan de manera coherente y sistemática, pero la evaluación ayuda a garantizar que los programas y servicios de la biblioteca apoyen los objetivos de la escuela. La evaluación puede indicar hasta qué punto los estudiantes y profesores perciben que se benefician de esos programas: también puede ayudar a dar forma y mejorar la comprensión y el compromiso tanto para el personal de la biblioteca como para los usuarios de la biblioteca.

La práctica basada en la evidencia se centra en la recopilación y el análisis de datos con el fin de mejorar la práctica. Las evaluaciones realizadas como parte de la práctica basada en la evidencia generalmente tienen un alcance limitado, son realizadas por evaluadores a nivel escolar y dan como resultado recomendaciones para la práctica. Los datos recopilados y analizados para fines relacionados con la práctica basada en la evidencia pueden provenir de una variedad de fuentes, dependiendo del aspecto de la práctica que se consulta, como los registros del sistema de catalogación y circulación en línea (OPAC) y los patrones de instrucción, por clase, grado o tema (evidencia en la práctica - datos para la toma de decisiones), o varios productos de aprendizaje de los estudiantes y encuestas de estudiantes, maestros y/o padres (evidencia de la práctica - datos que respaldan los impactos de la biblioteca).

6.3 Enfoques para la evaluación de la biblioteca escolar

La evaluación de una biblioteca escolar incluye la consideración de su entorno y contexto. Una evaluación de la biblioteca escolar centrada en la calidad total del programa es generalmente de amplio alcance, realizada por evaluadores que son externos, y da como resultado una calificación de calidad (consulte el Apéndice D: Lista de verificación de evaluación de la biblioteca escolar de muestra y el Apéndice E: Lista de verificación de evaluación de la biblioteca escolar para directores). La mayoría de las evaluaciones de bibliotecas escolares incluyen un autoestudio realizado por un bibliotecario escolar. Otros posibles enfoques para la evaluación de la biblioteca escolar basada en la escuela, además de la calidad del programa, incluyen: las percepciones de las partes interesadas, el contenido del programa y el impacto del programa. Un enfoque continuo para la evaluación de la biblioteca escolar es una práctica basada en la evidencia.

6.3.1 Calidad del programa

Una evaluación de la biblioteca escolar que se centra en la calidad total del programa es normalmente un proyecto a largo plazo, que a menudo se completa durante varios años e involucra una variedad de actividades. Las evaluaciones de la calidad del programa generalmente comienzan con un marco para guiar actividades como un proceso de acreditación escolar o un documento de estándares provinciales o nacionales. Una evaluación integral del programa debe llevarse a cabo solo con un fuerte apoyo administrativo y con acceso a expertos externos, como un consultor de distrito. Sin embargo, se puede obtener valor de la realización de una evaluación parcial del programa, cuidadosamente planificada para limitar los recursos necesarios. Por ejemplo, un autoestudio podría abordar el alcance de las actividades de instrucción basadas en la biblioteca durante un solo período o durante un año académico para evaluar qué porcentaje de estudiantes y maestros han estado involucrados en estas actividades. La comparación con los estándares puede limitarse a un aspecto del programa o los servicios de la biblioteca, como las instalaciones o la colección.

6.3.2 Percepción de los Usuarios

Los estudios de investigación ofrecen muchos ejemplos completos e inspiradores de la evaluación de la percepción de los usuarios. Si bien un estudio de investigación importante está más allá de los recursos de la mayoría de las escuelas o distritos escolares, existen alternativas simples pero efectivas. Dos de esos ejemplos son a) las encuestas de satisfacción del distrito y b) las encuestas o los grupos de retroalimentación en las escuelas.

La mayoría de los distritos escolares o las autoridades educativas tienen alguna versión de una encuesta de satisfacción anual que completan los estudiantes, maestros y padres. Vale la pena intentar que se añadan una o dos preguntas a la encuesta relacionadas con los programas y servicios de la biblioteca. Incluso si los esfuerzos no tienen éxito al principio, el sondeo para tal pregunta puede ser una forma importante de desarrollar una mejor comprensión de los programas y servicios bibliotecarios dentro del grupo administrativo del distrito.

Un enfoque para recopilar la percepción de los estudiantes sobre la biblioteca podría ser solicitar la ayuda del director para encuestar a cada clase en la escuela, comenzando con el primer grado, haciendo preguntas a los estudiantes como "¿Qué hace que nuestra biblioteca escolar sea buena?" y "¿Qué deberíamos hacer más para mejorarlo?" Luego, los datos de las encuestas se analizarán y compartirán con los maestros y el personal de apoyo y también con los padres. Un enfoque adecuado para las escuelas secundarias sería organizar reuniones de representantes de los estudiantes, varios de cada clase, para dar retroalimentación sobre los servicios y recursos de la biblioteca escolar. En el transcurso de varias sesiones de retroalimentación, se les podría pedir a los estudiantes que identifiquen lo que les gustaría más o menos en la biblioteca de su escuela y qué otros problemas deben abordarse para hacer de la biblioteca de la escuela un lugar mejor para ellos como estudiantes. Ambos enfoques podrían adaptarse fácilmente para evaluar una parte específica del conjunto de programas y servicios de la biblioteca.

6.3.3 Contenido del Programa

Una evaluación de la biblioteca escolar centrada en el contenido del programa puede ser de alcance amplio o limitado y puede ser única o continua. Se podría diseñar un autoestudio para analizar los resultados del aprendizaje abordados a través de actividades de instrucción basadas en la biblioteca durante un período o durante varios años. Los resultados del aprendizaje que se abordan a través de las actividades de instrucción basadas en la biblioteca pueden compararse con los resultados del aprendizaje en uno o más planes de estudio.

Otro enfoque podría ser el uso de grupos focales de maestros de aula y/o jefes de departamento que podrían considerar qué resultados de aprendizaje deberían abordarse mediante actividades de instrucción basadas en la biblioteca. Para obtener los mejores resultados (es decir, discusiones enriquecedoras y observaciones objetivas), los grupos de enfoque se organizan y facilitan mejor no por el bibliotecario de la escuela sino por un tercero, es decir, un evaluador externo, como un colega bibliotecario de otra escuela o un consultor de aprendizaje del distrito. .

6.3.4 Impacto del Programa

La evaluación de impacto para una biblioteca escolar se centra en el concepto de "valor agregado" y puede diseñarse para identificar la contribución de las actividades de investigación de la biblioteca escolar al aprendizaje de los estudiantes. Aquí es donde es importante averiguar de los estudiantes lo que han aprendido. Por ejemplo, los proyectos de indagación deben dar como

resultado que los estudiantes desarrollen una comprensión profunda de un tema, conozcan cómo funciona el proceso de indagación y aprecien la importancia de su aprendizaje. Por ejemplo, para descubrir hasta qué punto los proyectos de investigación tenían un impacto en el aprendizaje de los estudiantes, se entrevistó a estudiantes de primaria de los grados 1-6 en el proyecto *Library Power* (Oberg, 1999) al final de su proyecto y se les preguntó:

- ¿Podría hablarme de su proyecto? ¿Cómo utilizó los libros y las computadoras? ¿Qué funcionó bien, qué causó problemas?
- ¿Cómo empezaste? ¿Qué hiciste en el medio? ¿Cómo terminaste? ¿Cómo te sentiste en cada uno de estos puntos?
- ¿Qué aprendiste; ¿Qué se destaca en tu memoria? ¿Compartiste tu proyecto fuera de la escuela? ¿En qué se parece tu proyecto a las cosas que la gente hace fuera de la escuela?

Un enfoque similar para ser usado con estudiantes de secundaria es la *Medida de Impacto de la Biblioteca Escolar*, también llamada *Medida de Impacto en el Aprendizaje de los Estudiantes* o SLIM (Todd, Kuhlthau & Heinström, 2005). En tres puntos del proceso de investigación, se les pide a los estudiantes que completen hojas de reflexión con estas preguntas:

- Tómame un tiempo para pensar en tu tema; escribe lo que sabes al respecto.
- ¿Qué tan interesado estás en este tema?
- ¿Cuánto sabes sobre este tema?
- Pensando en tu proyecto de investigación, ¿qué te resultó más fácil de hacer?
- Pensando en tu proyecto de investigación, ¿qué te resultó más difícil de hacer?
- ¿Qué aprendiste al realizar este proyecto de investigación? (Esta pregunta solo se hace al final del proyecto).

Otros aspectos del aprendizaje de los estudiantes que pueden examinarse a través de entrevistas, hojas de reflexión, registros de aprendizaje o grupos de investigación incluyen:

- Capacidad para identificar la fuente, la confiabilidad, la validez y la relevancia de la información;
- Capacidad para crear productos fiables y bien informados.
- Capacidad para gestionar responsablemente la propia identidad digital.

El análisis de las respuestas de los estudiantes a las preguntas de las entrevistas o las hojas de reflexión será un ejercicio exigente y que llevará mucho tiempo para los bibliotecarios y maestros de las escuelas, pero estos profesionales podrán ver cómo los estudiantes han desarrollado su conocimiento y comprensión del contenido del plan de estudios, así como el manejo de la información y sus habilidades para procesarlo que son importantes para la escuela, el trabajo y más allá. Involucrar a los estudiantes en discusiones sobre su proceso de aprendizaje por indagación también ayuda a los estudiantes a ser conscientes de sus procesos de aprendizaje personales y a ser capaces de monitorearlos y adaptarlos.

6.3.5 Práctica basada en Evidencias

La práctica basada en evidencias es un enfoque holístico e integrado para usar datos para la toma de decisiones. La práctica basada en la evidencia en las bibliotecas escolares integra tres tipos de datos: a) evidencia PARA la práctica (utilizando los hallazgos de la investigación formal para informar la práctica); b) evidencia EN la práctica (utilizando datos producidos localmente para transformar la práctica); y c) evidencia DE la práctica (utilizando datos generados y reportados por los usuarios para mostrar los resultados de lo que hacen los bibliotecarios escolares) (Todd, 2007). Los bibliotecarios escolares obtienen acceso a la evidencia PARA la práctica a través de su

educación profesional y de los muchos resúmenes publicados de la investigación de bibliotecas escolares (por ejemplo, Haycock, 1992; Kachel et al, 2013). Los bibliotecarios escolares utilizan la evidencia generada EN su práctica, como los registros de circulación y los horarios de las actividades de instrucción, para tomar decisiones, por ejemplo, relacionadas con la compra de recursos para actividades de promoción de la lectura y relacionadas con planes para garantizar que todos los estudiantes tengan oportunidades para experimentar aprendiendo.

6.4 Impactos de la evaluación en la biblioteca escolar

La evaluación es un aspecto crítico de un ciclo de mejora continua. Ayuda a alinear los programas y servicios de una biblioteca con los objetivos de la escuela. También, demuestra a los estudiantes y maestros, al personal de la biblioteca y a la comunidad educativa en general los beneficios derivados de los programas y servicios de la biblioteca escolar. La evaluación proporciona la evidencia necesaria para mejorar esos programas y servicios y ayudar tanto al personal como a los usuarios de la biblioteca a comprender y valorar estos programas y servicios. Una evaluación exitosa conduce a la renovación de programas y servicios, así como también al desarrollo de nuevos programas y servicios. La evaluación también es esencial para orientar las iniciativas relacionadas con las relaciones públicas y la defensa.

6.5 Relaciones públicas en la biblioteca escolar

El concepto de relaciones públicas se centra en la interacción a largo plazo y la comunicación estratégica que construyen relaciones beneficiosas entre una organización y sus públicos: una biblioteca escolar y sus usuarios (consulte la sección 3.5.4 Participación de la comunidad).

El marketing y la promoción se centran en productos y servicios desarrollados para satisfacer los deseos y necesidades de los usuarios de una biblioteca. Por el contrario, la defensa se trata fundamentalmente de acciones para el cambio o el avance de una idea o tema. A largo plazo, se deben construir relaciones de apoyo con los grupos de interés y partidarios de la biblioteca escolar: esto es la defensa de la biblioteca escolar. Tanto la promoción y el marketing como la defensa deben planificarse e implementarse de manera sistemática. La promoción y el marketing son parte del trabajo de un bibliotecario escolar; un bibliotecario escolar también tiene un papel importante que desempeñar en la defensa, aunque por lo general la defensa es planificada y llevada a cabo por un grupo, como podría ser una asociación de bibliotecas escolares. El enfoque principal de la promoción y el marketing de la biblioteca escolar son los usuarios: Aquí la preocupación es el uso de la biblioteca. El enfoque de la defensa de la biblioteca escolar son los tomadores de decisiones y las personas que pueden influir en estos: Aquí la preocupación es la financiación de la biblioteca y otros tipos de apoyo que hacen posible el trabajo de un bibliotecario escolar.

6.5.1 Promoción y Marketing

La promoción es unidireccional: comunicar a los usuarios lo que ofrece la biblioteca. En cambio, el marketing es un intercambio bidireccional: tratar de hacer coincidir los servicios de la biblioteca con las necesidades y preferencias de los usuarios potenciales. Los servicios e instalaciones proporcionados por una biblioteca escolar deben promoverse y comercializarse activamente para que los grupos destinatarios (tanto la escuela como la comunidad en general) sean conscientes del papel de la biblioteca como un socio en el aprendizaje y un proveedor de servicios y recursos deseables.

Una biblioteca escolar debe tener un plan de promoción y marketing escrito elaborado en cooperación con las partes interesadas. El plan debe incluir: objetivos deseados; un plan de acción que indique cómo se lograrán los objetivos; y métodos de evaluación mediante los cuales se evaluará el éxito de las acciones de promoción y marketing. El plan debe evaluarse y revisarse anualmente. El bibliotecario y la administración de la escuela deben analizar detenidamente el plan en su conjunto al menos una vez cada dos años.

6.5.2 Defensa

La defensa es un esfuerzo planificado y sostenido para desarrollar la comprensión y el apoyo de manera incremental, a lo largo del tiempo. La defensa está relacionada con la promoción y el marketing, pero es diferente. La defensa de la biblioteca escolar trata de desarrollar la comprensión y el apoyo de los tomadores de decisiones clave; se trata de concientizar y aumentar el conocimiento, para esto se necesita tiempo y planificación. Los esfuerzos para la defensa de la biblioteca escolar deben centrarse en involucrar a los tomadores de decisiones y aquellos que influyen en ellos, en lugar de los usuarios de la biblioteca escolar.

La defensa es construir relaciones.

La defensa trata de influir en los demás. La investigación ha establecido seis principios universales relacionados con la influencia de otros (Cialdini, 2006). Estos principios de persuasión son esenciales para el éxito de la defensa: reciprocidad, agrado, autoridad, prueba social, consistencia/compromiso y escasez.

La reciprocidad y el agrado tienen que ver con la construcción de relaciones. Las personas a menudo hacen cosas por los demás porque otros han hecho algo por ellos y porque les agrada la otra persona. Con la autoridad y la prueba social se tratan de tomar decisiones en tiempos de incertidumbre. La gente suele hacer cosas porque alguien con autoridad recomienda una acción o porque otros como ellos lo están haciendo. La coherencia y el compromiso tienen que ver con llevar a la gente a la acción. Las personas están más dispuestas a hacer algo si perciben que la acción es coherente con sus valores y si perciben que esa acción les impedirá perder algo que valoran.

Estos principios universales deben tenerse en cuenta para orientar la planificación de un programa de defensa. Por ejemplo, los bibliotecarios escolares a menudo necesitan dirigirse a otros bibliotecarios de la asociación nacional de bibliotecas para que participen y apoyen una cuestión de política de bibliotecas escolares. A continuación se presentan algunas preguntas orientadoras que pueden resultar útiles para planificar un programa de defensa.

- Escasez: ¿Qué podrían perder otros bibliotecarios si las bibliotecas escolares no cuentan con el apoyo adecuado?
- Consistencia / Compromiso: ¿Qué valores comparten contigo?
- Autoridad: ¿Qué opiniones respetan?
- Prueba social: ¿Qué otras asociaciones nacionales han apoyado la política de bibliotecas escolares?
- Reciprocidad: ¿Cómo puede ayudar a otros bibliotecarios en la asociación con sus problemas?
- Gusto: ¿Qué le gusta de otros bibliotecarios y cómo puede demostrarlo?

La defensa es algo que los bibliotecarios escolares y sus aliados pueden hacer si se unen con otros y avanzan de manera planificada. *La Plataforma de Aprendizaje en línea* de la IFLA (www.ifla.org/bsla) proporciona recursos para aquellos que quieren defender las bibliotecas y quieren saber más sobre cómo hacerlo. Este sitio incluye materiales específicos para la defensa de las bibliotecas escolares, incluidos estudios de casos sobre la formación de una red de bibliotecas escolares, sobre el cambio de la legislación sobre bibliotecas escolares y sobre el desarrollo de bibliotecas escolares como una fuerza para la reforma educativa. La defensa es esencial para mejorar y mantener el desarrollo de la biblioteca escolar. Tanto la defensa como la evaluación fomentan la comprensión y el apoyo para el trabajo de mejorar la enseñanza y el aprendizaje para todas las personas en nuestras escuelas.

Recursos útiles

American Association of School Librarians. (2014). *Advocacy*. Recuperado de www.ala.org/aasl/advocacy

Cialdini, R. B. (2006). *Influence: The psychology of persuasion* (Rev. ed.). New York: Harper Business Books.

Department for Education and Office for Standards in Education, Children's Services and Skills [UK]. (2006). *Improving performance through school self-evaluation and improvement planning*. Recuperado de [http://dera.ioe.ac.uk/5986/1/Improving_%20performance%20through%20school%20self-evaluation%20and%20improvement%20planning%20\(PDF%20format\).pdf](http://dera.ioe.ac.uk/5986/1/Improving_%20performance%20through%20school%20self-evaluation%20and%20improvement%20planning%20(PDF%20format).pdf)

Department for Education and Skills and the School Libraries Working Group [UK]. (2004). *Self-evaluation model: School libraries resource materials*. Recuperado de www.informat.org/schoollibraries/index.html

FADBEN. (2012). *The FADBEN manifesto: Teaching information-documentation and information culture*. Recuperado de <http://fadben.asso.fr/2012-FADBEN-Manifesto.html>

Haycock, K. (1992). *What works: Research about teaching and learning through the school's library resource center*. Seattle, WA: Rockland Press.

Kachel, D. E., et al. (2013). *School library research summarized: A graduate class project*. Mansfield, PA: Mansfield University. Recuperado de <http://sl-it.mansfield.edu/upload/MU-LibAdvoBklt2013.pdf>

LRS (Library Research Service, Colorado State Library, Department of Education). (2015). *School libraries impact studies*. Recuperado de www.lrs.org/data-tools/school-libraries/impact-studies/

Mollard, M. (1996). *Les CDI à l'heure du management* [CDI on time management]. Paris: École nationale supérieure des sciences de l'information et des bibliothèques.

Oberg, D. (2009). Libraries in schools: Essential contexts for studying organizational change and culture. *Library Trends*, 58(1), 9-25.

Todd, R. (2007). Evidence based practice and school libraries: From advocacy to action. In S. Hughes-Hassell & V. H. Harada (Eds.), *School reform and the school library media specialist* (pp. 57-78). Westport, CT: Libraries Unlimited.

Todd, R. J., & Kuhlthau, C. C. (2005a). Student learning through Ohio school libraries, Part 1: How effective school libraries help students. *School Libraries Worldwide*, 11(1), 63-88.

Todd, R. J., & Kuhlthau, C. C. (2005b). Student learning through Ohio school libraries, Part 2: Faculty perceptions of effective school libraries. *School Libraries Worldwide*, 11(1), 89-110.

Todd, R., Kuhlthau, C., & Heinstrom, J. (2005). *SLIM Toolkit*. New Brunswick, NJ: Center for International Scholarship in School Libraries, Rutgers University. Recuperado de <http://cisssl.scils.rutgers.edu/index.html>

Todd, R. J., Kuhlthau, C. C., & OELMA. (2004). *Student learning through Ohio school libraries: The Ohio research study*. Columbus, OH: Ohio Educational Library Media Association. Recuperado de www.oelma.org/studentlearning/default.asp

Williams, D., Wavell, C., & Morrison, K. (2013). *Impact of school libraries on learning: Critical review of published evidence to inform the Scottish education community*. Aberdeen, Scotland: Robert Gordon University, Institute for Management, Governance & Society (IMaGeS). Recuperado de www.scottishlibraries.org/storage/sectors/schools/SLIC_RGU_Impact_of_School_Libraries_2013.pdf.

GLOSARIO

El alcance de este glosario se basa en las sugerencias de los revisores y colaboradores del documento de directrices. Para obtener más información respecto a la terminología relacionada con la biblioteca, los lectores pueden consultar el ODLIS (Online Dictionary for Library and Information Science), escrito por Joan M. Reitz y publicado por ABC-CLIO en www.abc-clio.com/ODLIS/odlis_1.aspx

Las ediciones de tapa dura y rústica del diccionario están disponibles en Libraries Unlimited.

Alfabetización informacional: El conjunto de habilidades, actitudes y conocimientos necesarios para acceder, evaluar y utilizar la información de manera eficaz, responsable y con un propósito. Por lo general, incluye la capacidad de saber cuándo se necesita información para resolver un problema o tomar una decisión, articular esa necesidad, ubicar y utilizar información. Compartirla con otros si es necesario y aplicarla al problema o decisión. También conocido como “competencia en la información” y “fluidez en la información”. (Véase también Alfabetización informacional y mediática).

Alfabetización informacional y mediática: El conjunto de habilidades, actitudes y conocimientos necesarios para comprender y utilizar los diversos tipos de medios y formatos en los que se comunica la información y para comprender y utilizar la información que se comunica a través de esos medios y formatos. Incluye conceptos tales como “la información y los medios son creados por humanos, con fines personales, sociales, políticos y económicos, y son intrínsecamente sesgados.”

Alfabetización mediática: (Ver Alfabetización informacional y mediática.)

Base de datos: Un archivo grande de información relacionada que se actualiza periódicamente, que consta de registros de formato uniforme organizados para facilitar y acelerar la búsqueda y recuperación y gestionados con la ayuda del software del sistema de gestión de bases de datos. Las bases de datos que se utilizan con frecuencia en las bibliotecas escolares incluyen catálogos, índices de publicaciones periódicas, servicios de resúmenes y recursos de referencia de texto completo, generalmente alquilados anualmente bajo acuerdos de licencia que limitan el acceso a los miembros de la biblioteca y al personal de la biblioteca.

Biblioteca escolar: Un espacio de aprendizaje físico y digital dentro de una escuela primaria o secundaria, pública o privada, que atiende las necesidades de información de sus estudiantes y las necesidades curriculares de sus maestros y personal. Una biblioteca escolar proporciona una colección de materiales educativos apropiados para los niveles de grado de la escuela. Una biblioteca escolar es administrada por un bibliotecario escolar que se dedica a mejorar el crecimiento cognitivo, personal, social y cultural de los estudiantes y maestros a través de actividades y servicios relacionados con la lectura, la indagación y la investigación. La biblioteca escolar es conocida por varios términos (por ejemplo, centro de medios de la biblioteca escolar, centro de documentación e información, centro de recursos bibliotecarios, bienes comunes de aprendizaje de la biblioteca).

Bibliotecario escolar: Un maestro con educación en bibliotecología que tiene la responsabilidad de dirigir o iniciar las actividades, programas y servicios de una biblioteca escolar. Además de administrar las operaciones diarias, un bibliotecario escolar apoya el plan de estudios a través del desarrollo de la colección, enseña habilidades de alfabetización informacional y mediática apropiadas para el nivel de grado, ayuda a los estudiantes a seleccionar materiales de lectura apropiados para su nivel de lectura y ayuda a los maestros a integrar los servicios y materiales de

la biblioteca en programas de instrucción. Un bibliotecario escolar puede ser conocido por varias designaciones profesionales (por ejemplo, maestro bibliotecario, especialista en medios bibliotecarios, maestro de recursos de aprendizaje).

Catalogación: El proceso de describir un recurso de información y crear entradas para un catálogo. Por lo general, incluye descripción bibliográfica, análisis de materias, asignación de código de clasificación y actividades involucradas en la preparación física del documento para el estante.

Circulación: El proceso de pedir prestado y devolver los materiales de la biblioteca. También se refiere al número total de artículos prestados durante un período de tiempo y al número total de veces que se prestó un artículo dado durante un período de tiempo, generalmente un año.

Ciudadanía: El estatus legal y político de ser miembro de una comunidad (es decir, ciudadano), junto con los derechos, deberes y privilegios de ser ciudadano. Además de involucrar los derechos y responsabilidades básicos del individuo, también involucra la calidad del carácter de un individuo y cómo actúa como persona dentro de la comunidad.

Código de ética: Conjunto de normas que rigen la conducta y el juicio de los bibliotecarios, el personal de la biblioteca y otros profesionales de la información en su trabajo. Por lo general, incluye estándares de acceso equitativo, libertad intelectual, confidencialidad, respeto por los derechos de propiedad intelectual, excelencia, precisión, integridad, imparcialidad, cortesía y respeto por los colegas y los usuarios de la biblioteca.

Colección: Todos los materiales que la biblioteca recopila, organiza y pone a disposición. Por lo general, se refiere a elementos físicos, pero también podría referirse a recursos digitales, a veces llamados “existencias”. Los documentos de una colección pueden ser físicos o digitales; en formatos impresos o no impresos; ubicado local o remotamente; propiedad de la biblioteca, accesible a través de la biblioteca por una tarifa, o disponible gratuitamente en otras instituciones.

Compromiso cívico: La realización de acciones individuales y colectivas diseñadas para identificar y abordar cuestiones de interés público; desarrollar el conocimiento, las habilidades, los valores y la motivación necesarios para actuar y hacer una diferencia en la calidad de vida de la comunidad.

Cultura de la información: El cuerpo de conocimiento necesario para permitir que los estudiantes comprendan la naturaleza de la información y cómo se crea, para desarrollar una comprensión clara de los intereses y mecanismos de las industrias de la información y la comunicación, y para desarrollar un enfoque crítico de las innumerables innovaciones tecnológicas y la “Documentarización” de seres humanos cuando se utilizan datos personales. También incluye el desarrollo de actitudes éticas y responsables con respecto al uso de la información (Véase también Alfabetización informacional y mediática).

Curación: El desarrollo, cuidado, organización y supervisión de un museo, galería u otro espacio de exhibición y todos los objetos almacenados o exhibidos en él. Además, desarrollo de colecciones de objetos digitales, como sitios web. La persona a cargo de tales colecciones especiales (es decir, el curador) requiere conocimientos especializados y experiencia relacionados con la selección de elementos de mérito y para ayudar a los usuarios a localizar e interpretar los elementos de las colecciones.

Defensa: Un esfuerzo planificado y sostenido para desarrollar la comprensión y el apoyo progresivo, a lo largo del tiempo.

Educación de usuarios: Cualquier medio utilizado para ayudar a los usuarios a comprender una biblioteca, sus textos y sistemas, y sus servicios, incluida la señalización, los folletos y las guías de la literatura, así como la enseñanza directa (Véase también Instrucción bibliográfica; Instrucción bibliotecaria; Alfabetización informacional y mediática).

Guía de búsqueda: Una estrategia de búsqueda recomendada para acceder a las herramientas y fuentes de la biblioteca. A veces se la denomina “guía de la biblioteca” o “guía de la literatura.”

Indígena: Término utilizado para identificar a la población universal de pueblos indígenas, aunque algunos pueden optar por definirse e identificarse ellos mismos en sus propios idiomas o identidades tribales específicas. Algunos pueden utilizar otras etiquetas o nombres como Nativo, Nativo Americano, Aborigen, Primera Nación, etc.

Instrucción bibliográfica: Enseñar a los usuarios a utilizar los textos y los sistemas de la biblioteca, a menudo denominados “BI” (Ver también Instrucción de biblioteca; Alfabetización informacional y mediática; Educación de usuarios)

Instrucción bibliotecaria, un enfoque basado en la investigación para: Enseñar que enfatiza el pensamiento sobre la información y el uso de la información dentro de una perspectiva de resolución de problemas y que integra el conocimiento de herramientas, fuentes y estrategias de búsqueda dentro de la enseñanza del pensamiento y la resolución de problemas. Este enfoque comenzó a enfatizarse en la década de 1990.

Instrucción bibliotecaria, un enfoque de buscadores de ruta para: Enseñar a los usuarios cómo usar estrategias de búsqueda, es decir, usar patrones lógicos basados en la práctica de expertos, para acceder a herramientas y fuentes de la biblioteca. Las estrategias de búsqueda recomendadas a menudo se describen en guías publicadas llamadas “pathfinders” o “guías de la literatura”. Este enfoque comenzó a ser enfatizado durante la década de 1980.

Instrucción bibliotecaria, un enfoque de fuentes para: Enseñar a los usuarios sobre la naturaleza y los usos de las herramientas y fuentes de la biblioteca, especialmente los textos de referencia y los índices para encontrar información. Un enfoque enfatizado durante las décadas de 1960 y 1970.

Instrucción bibliotecaria, un enfoque de proceso para: Enseñar a los usuarios cómo desarrollar un proceso de aprendizaje personal a través de la mediación de los aspectos afectivos, cognitivos y físicos (sentimientos, pensamientos, acciones) del uso de la información para desarrollar conocimientos o resolver problemas. Este enfoque basado en la investigación, basado en el Proceso de Búsqueda de Información (Kuhlthau, 1985), comenzó a enfatizarse en la década de 1990.

Programa: (Ver Programa de biblioteca escolar.)

Programa de biblioteca: (Ver Programa de biblioteca escolar.)

Programa de biblioteca escolar: Una oferta integral planificada de actividades de enseñanza y aprendizaje diseñada para desarrollar las habilidades de alfabetización informacional y mediática de los estudiantes, habilidades de investigación e indagación, participación en la lectura,

habilidades digitales y otras competencias relacionadas con la alfabetización y basadas en el plan de estudios.

BIBLIOGRAFÍA

Al final de cada capítulo de este documento de directrices se enumeran los **Recursos útiles** relacionados con los temas tratados en ese capítulo. Esta bibliografía incluye los recursos consultados durante el proceso de revisión de las directrices y los recursos sugeridos por los revisores y colaboradores de este documento; sin embargo, excluye los recursos enumerados al final de los capítulos.

Alexandersson, Mi., & Limberg, L. (2004). *Textflytt och sökslump: Informationssökning via skolbibliotek* [Moving text and searching by chance: Information retrieval through the school library]. Stockholm, Sweden: Myndigheten för Skolutveckling.

American Association of School Librarians. (2009). *Empowering learners: Guidelines for school library programs*. Chicago: American Library Association.

American Association of School Librarians. (2008). *Learning 4 life: A national plan for implementation of Standards for the 21st-Century Learner and Guidelines for the School Library Media Program*. Chicago: ALA. Retrieved from www.ala.org/aasl/learning4life.

American Association of School Librarians. (2009). *Standards for the 21st-century learner in action*. Chicago: AASL.

Asselin, M., & Doiron, R. (2013). *Linking literacy and libraries in global communities*. Farnham, England: Ashgate Publishing.

Barrett, H., et al. (2010). *Skolbibliotekets möjligheter: Från förskola till gymnasium* [The possibilities of the school library: From pre-school to senior high school]. Lund, Sweden: BTJ Förlag.

Capra, S., & Ryan, J. (Eds.). (2002). *Problems are the solution: Keys to lifelong learning*. Capalaba, Australia: Capra Ryan & Associates.

Chapron, F. (2012). *Les CDI des lycées et collèges: De l'imprimé au numérique* [CDI or school libraries in high schools and junior high schools: From print to digital] (nouvelle édition). Paris, France: Presses universitaires de France.

Coatney, S. (Ed.). (2010). *The many faces of school library leadership*. Santa Barbara, CA: Libraries Unlimited.

Connaway, L., & Powell, R. (2010). *Basic research methods for librarians*. Westport, CT: Libraries Unlimited.

Cook, D., & Farmer, L. (Eds.). (2011). *Using qualitative methods in action research*. Chicago, IL: American Library Association.

Court, J. (Ed.). (2011). *Read to succeed*. London [UK]: Facet Publishing.

Crowley, J. D. (2011). *Developing a vision: Strategic planning for the school librarian in the 21st century* (2nd ed.). Santa Barbara, CA: Libraries Unlimited.

- Das, L., & Walhout, J. (2012). *Informatievaardigheden en de mediathecaris* [Information literacy and the school media specialist]. Rapport 30. Heerlen, Netherlands: Open Universiteit, Ruud de Moor Centrum.
- Erikson, R., & Markuson, C. (2007). *Designing a school library media center for the future* (2nd ed.). Chicago: American Library Association.
- Farmer, L. (2014). *Introduction to reference and information and services in today's school library*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield.
- Farmer, L. (2011). *Instructional design for librarians and information professionals*. New York: Neal-Schuman.
- Farmer, L., & McPhee, M. (2010). *Technology management handbook for school library media centers*. New York: Neal-Schuman.
- Hughes-Hassell, & Harada, V. H. (2007). *School reform and the school library media specialist*. Westport, CT: Libraries Unlimited.
- Gordon, C. (2000). *Information literacy in action*. Melton, Woodbridge, UK: John Catt Educational.
- Guldér, M., & Helinsky, Z. (2013). *Handbok för skolbibliotekarier: Modeller, verktyg och praktiska exempel* [Handbook for school libraries: Models, tools and practical examples]. Lund, Sweden: BTJ Förlag.
- Hart, G. (2011). The “tricky business” of dual use school community libraries: A case study in rural South Africa, *Libri*, 61(3), 211-225.
- Hart, G. (2012). Teacher-librarians leading change: Some stories from the margins. *School Libraries Worldwide*, 18(2), 51-60.
- Hoel, T., Rafste, E. T., & Sætre, T. P. (2008). *Opplevelse, oppdagelse og opplysning: fagbok om skolebibliotek* [Adventure, discovery and enlightenment: A textbook about school libraries]. Oslo, Norway: Biblioteksentralen.
- Kelsey, M. (2014). *Cataloging for school librarians*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield.
- Kiefer, B., & Tyson, C. (2009). *Charlotte Huck's children's literature: A brief guide*. New York: McGraw Hill.
- Kuhlthau, C. C., Maniotes, L. K., & Caspari, A. K. (2012). *Guided inquiry design: A framework for inquiry in your school*. Santa Barbara, CA: Libraries Unlimited.
- Kuhlthau, C. C., Maniotes, L. K., & Caspari, A. K. (2015). *Guided inquiry: Learning in the 21st century school* (2nd ed.). Westport, CT: Libraries Unlimited.
- Lester, J., & Koehler, W. (2007). *Fundamentals of information studies* (2nd ed.). New York: Neal-Schuman.
- Limberg, L. (2003). *Skolbibliotekets pedagogiska roll: En kunskapsöversikt* [The pedagogical role of the school library: A systematic review]. Stockholm, Sweden: Statens skolverk.

- Limberg, L., Hultgren, F., & Jarneving, B. (2002). *Informationsökning och lärande: En forskningsöversikt* [Information retrieval and learning: A research review]. Stockholm, Sweden: Skolverket.
- Limberg, L., & Lundh, A. H. (Eds.). (2013). *Skolbibliotekets roller i förändrade landskap*. [The role of school libraries in changing landscapes]. Lund, Sweden: BTJ Förlag. Recuperado de [www.kb.se/Dokument/Bibliotek/projekt/Slutrapport 2013/Skolbibliotekets roller slutrapport 2013.pdf](http://www.kb.se/Dokument/Bibliotek/projekt/Slutrapport%202013/Skolbibliotekets%20roller%20slutrapport%202013.pdf)
- Liquete, V. (Ed.) (2014). *Cultures de l'information* [Cultures of information]. CNRS Editions: Paris, France.
- Malmberg, S., & Graner, T. (2014). *Bibliotekarien som medpedagog eller Varför sitter det ingen i lånedisken?* [The librarian as co-pedagogue, or Why is nobody sitting at the library desk?]. Lund, Sweden: BTJ Förlag.
- Markuson, C., & European Council of International Schools. (2006). *Effective libraries in international schools*. Saxmundham, UK: John Catt Educational.
- Morris, B. J. (2010). *Administering the school library media center* (5th ed.). Santa Barbara, CA: Libraries Unlimited. Disponible como e-book en internet.
- Niinikangas, L. (1995). An open learning environment – new winds in the Finnish school library. *Scandinavian Public Library Quarterly* 4, 3-10.
- Pavey, S. (2014). *Mobile technology and the school library*. Swindon, UK: School Library Association UK. Series: SLA Guidelines Plus
- Rosenfeld, E., & Loertscher, D. V. (Eds.). (2007). *Toward a 21st century school library media program*. Lanham, MD: Scarecrow Press.
- Sardar, Z., & Van Loon, B. (2010). *Introducing media studies: A graphic guide*. London, England: Icon Books.
- School Library Association [UK]. *Guideline series*. Recuperado de www.sla.org.uk/guidelines.php
- Schultz-Jones, B. A., & Ledbetter, C. (2013). Evaluating students' perceptions of library and science inquiry: Validation of two new learning environment questionnaires. *Learning Environments Research*, 16(3), 329-348.
- Shaper, S. (Ed.). (2014). *The CILIP guidelines for secondary school libraries*. London, UK: Facet Publishing.
- Schlamp, G.(Ed.). (2013). *Die schulbibliothek im zentrum: Erfahrungen, berichte, visionen* [The school library in the centre: Experiences, stories, visions]. Berlin, Germany: BibSpider.
- Thomas, N. P., Crow, S. R., & Franklin, L. L. (2011). *Information literacy and information skills instruction: Applying research to practice in the 21st century school library* (3rd ed.). Santa Barbara, CA: Libraries Unlimited. Disponible en la World Wide Web como libro electrónico.

Tilke, A. (2011). *The International Baccalaureate Diploma Program and the school library: Inquiry-based education*. Santa Barbara, CA: Libraries Unlimited. Disponible como e-book en internet.

Tomlinson, C., & Lynch-Brown, C. (2009). *Essentials of young adult literature* (2nd ed.). Old Tappan, NJ: Pearson.

Wilson, C., Grizzle, A., Tuazon, R., Akyempong, K., & Cheung, C. K. (2012). *Education aux médias et à l'information: programme de formation pour les enseignants* [Media education and information: A training program for teachers]. Paris, France: UNESCO.

Woolfs, B., Weeks, A. C. & Coatney, S. (2013). *School library media manager* (5th ed.). Westport, CT: Libraries Unlimited.

Zamuda, A., & Harada, V. H. (2008). *Librarians as learning specialists: Meeting the learning imperative for the 21st century*. Westport, CT: Libraries Unlimited.

Apéndice A:

Manifiesto IFLA/UNESCO sobre la Biblioteca Escolar (1999)

[www.ifla.org/publications/iflaunesco-school-library-manifesto-1999]

La Biblioteca Escolar en el contexto de la Enseñanza y el Aprendizaje para Todos

La biblioteca escolar proporciona información e ideas que son fundamentales para desenvolverse con éxito en la sociedad contemporánea, basada en la información y el conocimiento. La biblioteca escolar dota a las estudiantes con los instrumentos que les permitirán aprender a lo largo de toda su vida y desarrollar su imaginación, haciendo posible que lleguen a ser ciudadanos responsables.

Misión de la Biblioteca Escolar

La biblioteca escolar ofrece servicios de aprendizaje, libros y otros recursos, a todos los miembros de la comunidad escolar para que desarrollen el pensamiento crítico y utilicen de manera eficaz la información en cualquier soporte y formato. Las bibliotecas escolares están interrelacionadas con la amplia red de bibliotecas y de información de acuerdo con los principios del *Manifiesto de la UNESCO sobre la biblioteca pública*.

El personal de la biblioteca ayuda a utilizar los libros y otros recursos de información, tanto los de imaginación como los de conocimiento, tanto impresos como electrónicos y tanto de acceso directo como de acceso remoto. Estos materiales complementan y enriquecen los libros de texto, los materiales docentes y los métodos pedagógicos.

Se ha demostrado que cuando los bibliotecarios y docentes trabajan en colaboración, los estudiantes mejoran la lectura y la escritura, el aprendizaje, la resolución de problemas, y trabajan mejor con las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC).

Los servicios de la biblioteca escolar se deben dirigir por igual a todos los miembros de la comunidad escolar, sin distinción de edad, raza, sexo, religión, nacionalidad, lengua y situación social o profesional. Es preciso ofrecer servicios y materiales específicos para aquellos usuarios que, por alguna razón, no puedan utilizar sus servicios y materiales habituales.

El acceso a los servicios y a las colecciones deberá inspirarse en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas y no podrá estar sometido a ninguna forma de censura ideológica, política o religiosa, ni tampoco a presiones comerciales.

Financiación, legislación y redes

La biblioteca escolar es un componente esencial de cualquier estrategia a largo plazo para la alfabetización, educación, provisión de información y desarrollo económico, social y cultural. La biblioteca escolar es responsabilidad de las autoridades locales, regionales y nacionales y, por tanto, debe tener el apoyo de una legislación y de una política específicas. Las bibliotecas escolares deben contar con fondos suficientes y sostenidos para personal capacitado, materiales, tecnologías e instalaciones. Las bibliotecas escolares deben ser gratuitas.

La biblioteca escolar es un socio esencial en la red de información y bibliotecas locales, regionales y nacionales.

Si la biblioteca escolar comparte sus instalaciones y/o recursos con otro tipo de biblioteca, como una biblioteca pública, se deben reconocer y mantener los objetivos únicos de la biblioteca escolar.

Funciones de la biblioteca escolar

La biblioteca escolar es parte integrante del proceso educativo.

Las funciones siguientes son esenciales para el desarrollo de la alfabetización, la alfabetización informacional, la enseñanza, el aprendizaje y la cultura y son el núcleo de los servicios de la biblioteca escolar:

- apoyar y mejorar las metas educativas como se describe en la misión y el plan de estudios de la escuela;
- desarrollar y fomentar en los niños el hábito y el gusto por la lectura y el aprendizaje, y el uso de bibliotecas a lo largo de sus vidas;
- ofrecer oportunidades de crear y utilizar la información para adquirir conocimientos, comprender, desarrollar la imaginación y entretenerse;
- apoyar a todos los estudiantes en el aprendizaje y la práctica de habilidades para evaluar y utilizar la información, en cualquier soporte, forma, formato o medio, incluida la sensibilidad a los modos de comunicación dentro de la comunidad;
- proporcionar acceso a los recursos y oportunidades locales, regionales, nacionales y mundiales que permitan al alumnado ponerse en contacto con ideas, experiencias y opiniones diversas;
- organizar actividades que favorezcan la toma de conciencia y la sensibilización cultural y social.;
- trabajar con los estudiantes, los profesores, los administradores y los padres para lograr la misión de la escuela;
- proclamar el concepto de que la libertad intelectual y el acceso a la información son esenciales para una ciudadanía responsable y participativa en una democracia; y
- promover la lectura, así como también los recursos y los servicios de la biblioteca escolar dentro y fuera de la comunidad educativa.

La biblioteca escolar cumple estas funciones desarrollando políticas y servicios, seleccionando y adquiriendo materiales, proporcionando acceso físico e intelectual a fuentes de información apropiadas, proporcionando instalaciones de instrucción y empleando personal capacitado.

Personal

El bibliotecario de la escuela es el miembro del personal calificado profesionalmente responsable de planificar y administrar la biblioteca de la escuela, apoyado por el personal lo más adecuado posible, trabajando junto con todos los miembros de la comunidad escolar y actuando como enlace con la biblioteca pública y otros.

El rol de los bibliotecarios escolares variará de acuerdo con el presupuesto y el plan de estudios y la metodología de enseñanza de las escuelas, dentro del marco legal y financiero nacional.

Dentro de contextos específicos, existen áreas generales de conocimiento que son vitales para que los bibliotecarios escolares desarrollen y operen servicios bibliotecarios escolares efectivos. Estos incluyen recursos, gestión de la biblioteca e información y enseñanza.

En un entorno cada vez más conectado en red, los bibliotecarios escolares deben ser competentes en la planificación y la enseñanza de diferentes habilidades de manejo de información, tanto a profesores como a estudiantes. Por tanto, deben continuar su formación y desarrollo profesional.

Funcionamiento y Gestión

Para asegurar un funcionamiento efectivo y responsable:

- La política sobre los servicios bibliotecarios escolares debe formularse para definir metas, prioridades y servicios en relación con el plan de estudios de la escuela.
- La biblioteca escolar se debe organizar y gestionar de acuerdo con los estándares profesionales.
- Los servicios deben ser accesibles para todos los miembros de la comunidad escolar y operar dentro del contexto de la comunidad local
- Debe fomentarse la cooperación con los maestros, la dirección de la escuela, los administradores, los padres, otros bibliotecarios y profesionales de la información y los grupos de la comunidad.

Implementando el Manifiesto

Se insta a los gobiernos, a través de sus ministerios responsables de la educación, a desarrollar estrategias, políticas y planes que implementen los principios de este Manifiesto. Los planes deben incluir la difusión del Manifiesto a programas de formación inicial y continua para bibliotecarios y profesores.

Apéndice B:

Plan de Presupuesto de la Biblioteca Escolar

Los bibliotecarios escolares deben comprender lo siguiente, relacionado con el desarrollo de un plan de presupuesto para la biblioteca escolar:

- Proceso de presupuestación escolar
- Calendario del ciclo presupuestario
- Personal clave asociado con el proceso presupuestario
- Necesidades identificadas de la biblioteca
- Procesos de responsabilidad presupuestaria

Los componentes del plan presupuestario incluyen lo siguiente:

- Monto para nuevos recursos (por ejemplo, libros, publicaciones periódicas, multimedia, y material digital)
- Monto para suministros y materiales administrativos
- Monto para eventos y materiales promocionales
- Monto para servicios (por ejemplo, duplicación, reparaciones)
- Costos de uso de equipos TIC, costos de software y licencias, si no están incluidos en un presupuesto general de TIC para la escuela

Como regla general, el presupuesto para el material de la biblioteca escolar debe ser por lo menos el 5% del gasto por estudiante para el sistema escolar, sin incluir todos los salarios, gastos de educación especial, transporte y fondos de mejora de capital.

Los costos de personal pueden incluirse en el presupuesto de la biblioteca; sin embargo, en algunas escuelas puede ser más apropiado incluirlos en el presupuesto general del personal. Independientemente, estimar los costos de personal para la biblioteca es una tarea en la que debe participar el bibliotecario de la escuela. La cantidad de dinero disponible para la dotación de personal está estrechamente relacionada con cuestiones importantes como cuántas horas de apertura puede gestionar la biblioteca escolar y qué calidad y variedad de servicios puede ofrecer. Los proyectos especiales y otros desarrollos como nuevas estanterías o renovación de instalaciones, pueden requerir una oferta de fondos por separado.

Apéndice C:

Modelos de Enseñanza para el Aprendizaje basado en la Investigación

Algunos modelos bien desarrollados del proceso de aprendizaje basado en la investigación incluyen:

Nueve preguntas de Michael Marland (Reino Unido)

Marland, M. (1981). *Information skills in the secondary curriculum*. Schools Council Methuen.

Modelo REACTS de Stripling y Pitts (EE.UU.)

Stripling, B., & Pitts, J. (1988). *Brainstorms and blueprints: Teaching research as a thinking process*. Westport, CT: Libraries Unlimited.

El proceso de información (Australia)

Australian School Library Association and Australian Library and Information Association. (2001). *Learning for the future: Developing information services in schools* (2nd ed.). Carlton South, Australia: Curriculum Corporation.

Enfoque en la investigación (Canadá)

Alberta Learning. (2003). *Focus on inquiry: A teacher's guide to inquiry-based learning*. Edmonton, AB: Alberta Learning, Learning Resources Branch.

Investigación guiada (EE.UU.)

Kuhlthau, C. C., Maniotes, L. K., & Caspari, A. K. (2007). *Guided inquiry: Learning in the 21st century*. Westport, CT: Libraries Unlimited.

Kuhlthau, C. C., Maniotes, L. K., & Caspari, A. K. (2012). *Guided inquiry design: A framework for inquiry in your school*. Westport, CT: Libraries Unlimited.

Schmidt, R. (2013). *A guided inquiry approach to high school research*. Westport, CT: Libraries Unlimited.

Apéndice D:

Lista de Verificación de Evaluación de la Biblioteca Escolar de muestra (Canadá)

De: *Achieving Information Literacy: Standards for School Library Programs in Canada* (pp. 74-77).
Ottawa, Canada: The Canadian School Library Association and The Association for Teacher Librarianship in Canada, 2003.

1. El programa se centra en la enseñanza de la alfabetización informacional y la promoción de la lectura	SI	Un poco	NO
a. Aprendizaje basado en la investigación conectado a un <i>continuum</i> de habilidades de alfabetización informacional			
b. Integración del programa de alfabetización informacional en todo el plan de estudios			
c. Colaboración entre maestros, maestros bibliotecarios, administradores, padres y miembros de la comunidad			
d. Maestro bibliotecario involucrado en la evaluación y presentación de informes sobre los logros de los estudiantes			
e. Acceso equitativo para todos los estudiantes a los programas de la biblioteca			
f. Desarrollo, apoyo e implementación de programas de lectura y alfabetización			
2. El modelo de dotación de personal incluye maestros bibliotecarios calificados, competentes y altamente motivados, apoyados por personal técnico y administrativo	SI	Un poco	NO
a. Planificación y enseñanza colaborativa con los maestros del aula donde las metas de la asignatura y las metas de alfabetización informacional se cumplen a través de recursos, proyectos de investigación			
b. Maestro bibliotecario que enseña tecnología y habilidades de alfabetización informacional al personal y a los estudiantes en proyectos de investigación y según sea necesario			
c. Desarrollo de la colección de una variedad de recursos basados en los requisitos del plan de estudios provincial y los intereses locales			
d. Gestión eficiente de los recursos humanos (personal administrativo, técnico, páginas de estudiantes, voluntarios)			
e. Gestión eficiente de equipos (préstamos, adquisición y mantenimiento)			
f. Gestión eficiente de las instalaciones (reservas, distribución, mobiliario, mantenimiento)			
g. Procesos administrativos (circulación, adquisiciones, presupuestos, pedidos, seguimiento, catalogación, estanterías, informes, entrada de datos)			
h. Liderazgo (incorporación de nuevas teorías de aprendizaje en proyectos conjuntos basados en recursos, enseñanza de nuevas tecnologías)			
i. Entusiasmo personal y compromiso con el aprendizaje de los estudiantes			
j. Desarrollo profesional (por ejemplo, actividades y oportunidades basadas en la web)			
3. Un modelo de financiación que implica una planificación inclusive y a largo plazo, conectada con los objetivos de la escuela	SI	Un poco	NO
a. Presupuesto del programa preparado anualmente por el maestro bibliotecario, basado en las necesidades e intereses curriculares de todo el personal y los programas			
b. Presupuesto con una base, más una cantidad anual por estudiante para la planificación a largo plazo			
c. Presupuesto para incluir iniciativas escolares nuevas y en curso			
d. Presupuesto para incluir recursos, suministros, reparaciones, equipos, contratos de servicio, desarrollo profesional y gastos de capital			
e. Presupuesto que identifica y prioriza las necesidades de la escuela			
f. Presupuesto que refleja los aportes de las partes interesadas			

g. Financiamiento para programas especiales: visitas de autores, iniciativas de lectura, etc.			
4. La biblioteca tiene una amplia gama de recursos de aprendizaje apropiados, que se seleccionan con cuidado y experiencia para satisfacer las necesidades formales e informales de todos los alumnos	SI	Un poco	NO
a. Existe una política de selección que refleja las necesidades de aprendizaje de la escuela			
b. Existe un equilibrio en la variedad de formatos (por ejemplo, impresos, seriadas, video, audio, electrónico, bases de datos en línea, internet, otros)			
c. Hay equilibrio en los niveles de accesibilidad de los materiales			
d. Suficientes estaciones de trabajo informático e impresoras			
e. Suficientes equipos de escucha y visualización			
f. Número suficiente de ítems por estudiante (cuantitativo)			
g. Alta correlación entre recursos y necesidades de aprendizaje de la comunidad, es decir, currículo e intereses (cualitativo)			
h. La colección está actualizada (eliminada y repuesta) y en buen estado			
i. Acceso a una base de datos única central			
j. Acceso a los recursos de la biblioteca digital			
k. Acceso a la información del sitio web			
l. Procedimientos para el acceso, la coordinación y el intercambio de recursos			
5. La biblioteca tiene tecnologías actuales, de fácil acceso y que apoyan las expectativas del plan de estudios	SI	Un poco	NO
a. El programa de la biblioteca enseña el uso eficaz y responsable de las tecnologías			
b. Contiene suficientes estaciones de trabajo y software para ayudar a los estudiantes a buscar, analizar, sintetizar y comunicar información de formas nuevas y significativas			
c. Acceso para todos los estudiantes y maestros de la escuela a recursos de información actualizados y algunas bases de datos las 24 horas del día, los 7 días de la semanas			
d. Organización y gestión de rutinas bibliotecarias básicas mediante sistemas automatizados			
6. Las instalaciones de la biblioteca son seguras, flexibles, espaciosas y están bien diseñadas para adaptarse a una variedad de actividades de aprendizaje	SI	Un poco	NO
a. Tiene espacio de trabajo individual, para aprendizaje en grupos pequeños y para instrucción de clase			
b. Está diseñada para adaptarse a las nuevas tecnologías y aplicaciones emergentes			
c. Permite flexibilidad en la reestructuración y reconfiguración de la biblioteca para funciones nuevas y tradicionales, eficiencia, calidad y crecimiento			
d. Es cómoda: sonido, iluminación, temperatura, cableado, muebles			
e. Es accesible antes, durante y después del día de instrucción escolar			
f. Es visualmente atractiva			
g. Es segura			

Apéndice E:

Lista de Verificación de Evaluación de la Biblioteca Escolar para Directores de Escuelas

Lista de verificación del Programa de Bibliotecas de 12 Puntos para Directores de Escuelas (EE.UU.)

De: Doug Johnson's Blue Skunk Blog

Recuperado de <http://doug-johnson.squarespace.com/blue-skunk-blog/2012/1/10>

El propósito de esta herramienta no es servir como una evaluación formal del bibliotecario o del programa de la biblioteca, sino ayudar al administrador del edificio a conocer las áreas en las que puede necesitar recursos y asistencia adicionales para tener un gran impacto en el programa general de su escuela.

Los rápidos cambios en la tecnología, la investigación del aprendizaje y la profesión bibliotecaria en los últimos 20 años han creado una gran disparidad en la efectividad de los programas de bibliotecas escolares. ¿Se mantiene actualizada la biblioteca de su escuela? La siguiente lista de verificación se puede utilizar para evaluar rápidamente su programa.

1. Personal profesional y deberes

- ¿Su biblioteca cuenta con los servicios de un bibliotecario escolar a tiempo completo?
- ¿Está esa persona plenamente comprometida con sus deberes profesionales? ¿Existe una descripción de trabajo por escrito para todo el personal de la biblioteca: administrativo, técnico y profesional?
- ¿El bibliotecario comprende los roles cambiantes del bibliotecario como se describe en las publicaciones profesionales actuales de las organizaciones bibliotecarias locales y nacionales?
- ¿Ofrece el bibliotecario oportunidades regulares de desarrollo del personal en alfabetización informacional, tecnologías de la información e integración de estas habilidades en el área de contenidos?
- ¿Es el bibliotecario un miembro activo de una organización profesional?
- ¿Se considera al bibliotecario miembro de pleno derecho del cuerpo docente?

2. Apoyo profesional

- ¿El bibliotecario dispone de suficiente ayuda administrativa para que pueda realizar tareas profesionales en lugar de tareas administrativas?
- ¿El bibliotecario dispone de suficiente ayuda técnica para que pueda realizar tareas profesionales en lugar de tareas técnicas?
- ¿Existe un supervisor de biblioteca de distrito, un equipo de liderazgo o un jefe de departamento que sea responsable de la planificación y el liderazgo?
- ¿El director del plantel, el comité de liderazgo del plantel y el equipo de desarrollo del personal alientan al personal de la biblioteca a asistir a talleres, reuniones profesionales y conferencias que actualizarán sus habilidades y conocimientos?
- ¿El bibliotecario participa en las comunidades profesionales de aprendizaje de su distrito y en las redes informales de aprendizaje personal?

3. Tamaño y desarrollo de la colección

- ¿El libro y la colección audiovisual de la biblioteca satisfacen las necesidades del plan de estudios? ¿Se ha establecido un tamaño base de colección impresa? ¿Está bien limpiada la colección?
- ¿Hay una variedad de medios disponibles que aborden diferentes estilos de aprendizaje?
- ¿Se han agregado recursos en línea a la colección cuando fue apropiado? ¿Hay suficientes computadoras y ancho de banda de internet para que grupos de estudiantes aprovechen estos recursos?
- ¿Se ha realizado una evaluación reciente que equilibre el tamaño de la colección impresa y los recursos digitales? ¿Se han sustituido algunos materiales impresos por suscripciones en línea? ¿Se ha reutilizado eficazmente el espacio que antes se utilizaba para albergar materiales impresos?
- ¿Se eligen nuevos materiales de fuentes de selección profesional y se vinculan al plan de estudios mediante el mapeo de la colección?

4. Instalaciones

- ¿Está la biblioteca ubicada de manera que sea fácilmente accesible desde todos los salones de clase? ¿Tiene una entrada exterior que pueda usarse para funciones comunitarias por la noche y los fines de semana?
- ¿Tiene la biblioteca un ambiente propicio para el aprendizaje con muebles útiles, exhibiciones instructivas y carteles informativos? ¿La biblioteca está alfombrada con alfombra antiestática para reducir el ruido y proteger los dispositivos electrónicos? ¿Tiene la biblioteca un clima controlado para que los materiales y el equipo no se dañen por el calor y la humedad elevados, y para que pueda utilizarse para actividades durante el verano?
- ¿Contiene la biblioteca áreas de instrucción general, un área de cuentos (en las escuelas primarias), un área de presentación (en las escuelas secundarias) y espacios para que trabajen individuos, grupos pequeños y clases enteras?
- ¿Contiene la biblioteca un laboratorio de computación o laptops/netbooks inalámbricos para estudiantes y maestros que trabajan con una clase o de forma independiente en la biblioteca y para que el bibliotecario los use para enseñar? ¿La biblioteca contiene y admite estaciones de trabajo multimedia e instalaciones de producción de video digital?
- ¿Está la biblioteca completamente conectada en red con líneas de voz, video y datos en cantidades adecuadas? ¿La biblioteca sirve como el “centro” de estas redes de información con enrutadores, servidores de archivos, cabeceras de video y personal técnico permanente allí?
- ¿Mantiene la biblioteca una presencia web útil y actualizada con recursos vinculados para los estudiantes, el personal y las familias?

5. Plan de estudios e integración

- ¿Es el bibliotecario un miembro activo del nivel de grado y/o grupos de planificación en equipo?
- ¿Es el bibliotecario un miembro activo de los comités de redacción del contenido de los planes de estudios?
- ¿El bibliotecario es parte de las comunidades profesionales de aprendizaje de nivel de grado o área de contenido?
- ¿Se examinan los recursos de la biblioteca como parte del ciclo de revisión de las áreas de contenido del plan de estudios?
- ¿Se enseñan las habilidades bibliotecarias y de tecnologías de la información como parte de las áreas de contenido y no de forma aislada? ¿Se enseñan las habilidades de alfabetización informacional para evaluar, procesar y comunicar información, así como también cómo acceder a las habilidades?
- ¿Es el uso seguro y apropiado de los recursos en línea parte del plan de estudios de alfabetización en información y tecnología?

6. Enseñanza basada en recursos

- ¿El bibliotecario con la ayuda del liderazgo de la institución y del distrito promueve actividades de enseñanza que van más allá del libro de texto y proporcionan materiales para ayudar a diferenciar la instrucción?
- ¿Los docentes y administradores ven al bibliotecario como un diseño de instrucción y un recurso de evaluación auténtico? ¿El programa de la biblioteca apoya actividades de aprendizaje basadas en la investigación y centradas en el estudiante en todas las áreas curriculares? ¿Colabora el bibliotecario con estudiantes y profesores para crear una amplia gama de oportunidades que permitan el desarrollo y la práctica de habilidades de pensamiento crítico y ciudadanía digital responsable?
- ¿Alguna programación flexible en la institución permite que el bibliotecario sea parte de los equipos de enseñanza con los maestros del aula, en lugar de cubrir solo el tiempo de preparación del maestro?
- ¿Se dispone de un conjunto claro de puntos de referencia de alfabetización en información y tecnología para todos los niveles de grado? ¿Se evalúan estos puntos de referencia en un esfuerzo conjunto del bibliotecario y el maestro de aula? ¿Se comparten los resultados de estas evaluaciones con las partes interesadas?

7. Tecnologías de la información

- ¿La biblioteca brinda a sus usuarios acceso a tecnologías de información recientes como:
- un catálogo de biblioteca en línea y un sistema de circulación para la colección de la institución
- acceso a un catálogo colectivo en línea de los fondos del distrito, así como acceso a los catálogos de bibliotecas públicas, académicas y especializadas desde las que se pueden realizar préstamos interbibliotecarios
- una amplia variedad de herramientas de referencia en línea como índices de publicaciones periódicas de texto completo, enciclopedias, atlas, concordancias, diccionarios, tesauros, asesores de lectura y almanaques

- una amplia variedad de programas de productividad computarizados apropiados para el nivel de habilidad del estudiante, tales como procesadores de texto, programas multimedia y de presentación, hojas de cálculo, bases de datos, programa de publicación de escritorio, programas de creación gráfica, software de edición de imágenes digitales fijas y en movimiento
- ¿acceso a herramientas de aprendizaje colaborativo/redes, como wikis, blogs y otros programas para compartir en línea y recursos de computación en la nube, como herramientas de productividad en línea y almacenamiento de archivos?
- acceso a equipos y software de conferencias de escritorio
- programas informáticos educativos que incluyen prácticas, simulaciones y tutoriales que apoyan el plan de estudios
- ¿El bibliotecario está enseñando a los profesores las habilidades necesarias para utilizar estos recursos?

8. Referencia, redes y préstamo interbibliotecario

- ¿Tiene su bibliotecario la experiencia necesaria para brindar servicios de referencia efectivos y oportunos a los estudiantes y al personal de la institución?
- ¿Su escuela es miembro de un sistema regional de varios tipos o de un consorcio de bibliotecas?
- ¿El bibliotecario utiliza préstamos interbibliotecarios para satisfacer las solicitudes de los estudiantes y del personal que no se pueden cumplir con las colecciones de la biblioteca?
- ¿Participa el bibliotecario en la planificación cooperativa y las oportunidades de compra con otras escuelas, tanto locales como regionales?

9. Planificación/metas anuales

- ¿Tiene el programa de la biblioteca un conjunto de metas a largo plazo para todo el distrito?
- ¿El bibliotecario establece metas anuales basadas en las metas a largo plazo que están directamente vinculadas a las metas de la institución y del plan de estudios en colaboración con el liderazgo de la institución?
- ¿Se basa una parte de la evaluación del bibliotecario en el logro de las metas anuales?
- ¿El programa de la biblioteca está representado en los comités de planificación de la institución? ¿En el comité de planificación de tecnología del distrito?

10. Presupuesto

- ¿El presupuesto del programa de la biblioteca es cero o se basa en objetivos? ¿Está el presupuesto vinculado a las metas del programa?
- ¿El bibliotecario justifica de manera clara los materiales, equipos y suministros solicitados?
- ¿El presupuesto refleja tanto un componente de mantenimiento como de crecimiento para el programa?
- ¿Mantiene el bibliotecario registros claros y precisos de los gastos?
- ¿El bibliotecario escribe solicitudes de subvenciones cuando están disponibles?

11. Políticas/comunicaciones

- ¿Están vigentes y se hacen cumplir las políticas de la junta con respecto a las políticas de selección y reconsideración? ¿Conoce el personal las doctrinas de la libertad intelectual y la privacidad del usuario de la biblioteca? ¿Estas políticas se extienden a los recursos digitales?
- ¿Tiene el distrito una política de uso seguro y aceptable (o política de uso responsable) que cumpla con CIPA para el uso de internet y tecnología?
- ¿El bibliotecario actúa como intérprete de las leyes de derechos de autor? ¿Ayuda el bibliotecario a otros a determinar los derechos que desean asignar a su propia propiedad intelectual?
- ¿Tiene el bibliotecario un medio formal para comunicar las metas y los servicios del programa a los estudiantes, el personal, la administración y la comunidad? ¿La presencia web de la biblioteca es profesional, fácil de navegar, actuar y útil? ¿Utiliza el bibliotecario herramientas de redes sociales para comunicarse con las partes interesadas?

12. Evaluación

- ¿El bibliotecario determina y emite reportes que muestran que las metas y los objetivos del programa se están cumpliendo y están ayudando a alcanzar las metas de la institución y del distrito? ¿El bibliotecario crea un informe anual de la biblioteca para los administradores, el personal y los padres de familia que incluye mediciones cualitativas y cuantitativas?
- ¿Todas las nuevas iniciativas relacionadas con el programa de bibliotecas y tecnología tienen un componente de evaluación?

- ¿El distrito evalúa regularmente el programa de la biblioteca utilizando equipos externos de evaluadores como parte de cualquier proceso de acreditación?
- ¿El bibliotecario participa en estudios formales realizados por investigadores académicos cuando se le solicita?